

SIERRA Albarrana

Las Tendillas,
un siglo latiendo
en el corazón de Córdoba

La celda 31
consolidará en
El Cabril un modelo
de gestión eficiente

Guillermo Martín,

Jefe del Departamento de Logística de Enresa

“El Cabril aporta al país seguridad, autonomía estratégica y estabilidad regulatoria”



Enresa, más de 40 años de compromiso ambiental

Enresa sigue demostrando su compromiso con el medio ambiente, con el desarrollo sostenible y la consolidación de un modelo de gestión integral para los residuos radiactivos que se generan en España.



La continuidad de un modelo de compromiso

LA NUEVA CELDA 31 PARA RESIDUOS DE MUY BAJA ACTIVIDAD es, ante todo, una apuesta de continuidad: consolida el modelo de El Cabril para la gestión de esta tipología de residuos radiactivos, evidencia la evolución natural de una forma de hacer las cosas que ha demostrado ser eficaz, transparente y comprometida con el entorno desde hace décadas.

Desde 2008, El Cabril dispone de un área específica para residuos de muy baja actividad. Aquella decisión supuso un hito técnico y estratégico: permitió distinguir mejor los distintos tipos de residuos, optimizar el uso de capacidad de almacenamiento y reservar las estructuras de baja y media actividad para aquellos materiales que realmente lo requerían. Las primeras celdas de muy baja actividad, la 29 y la 30, inauguraron esa forma más “fina” de gestionar el inventario nacional de residuos radiactivos, alineada con las recomendaciones internacionales y con las mejores prácticas europeas.

La experiencia acumulada en estos años ha demostrado que la muy baja actividad no es un capítulo menor, sino una pieza esen-

La experiencia acumulada en estos años ha demostrado que la muy baja actividad no es un capítulo menor, sino una pieza esencial del puzle.

cial del puzle. Los residuos radiactivos que gestiona proceden, sobre todo, de actividades de desmantelamiento de instalaciones nucleares, de operaciones industriales y de pequeñas intervenciones en hospitales o centros de investigación, con niveles de radiactividad muy reducidos pero que requieren, aun así, un control riguroso. Contar con una zona específica para estos residuos ha permitido a El Cabril ganar flexibilidad operativa.

En ese contexto, la celda 31 representa un nuevo paso adelante. Es la tercera de las cuatro estructuras ya autorizadas para residuos de muy baja actividad en la plataforma dedicada a este tipo de materiales, cuyo diseño global alcanza una capacidad de 130.000 metros cúbicos. Su construcción, cuyo inicio de obras está previsto para el próximo año, refleja

la confianza en un modelo que ha sabido aprender, adaptarse y reforzarse.

La puesta en marcha de esta celda 31 permitirá mantener el ritmo de recepción de residuos de muy baja actividad sin tensiones de capacidad, garantizar la continuidad de las operaciones de desmantelamiento y contribuir junto con las ya operativas celdas 29 y 30 a evitar que, materiales con características radiológicas muy moderadas, hubieran ocupado espacio en las celdas de baja y media actividad.

En definitiva, esta celda 31 es una declaración de continuidad: la de un modelo de gestión que se apoya en la evidencia técnica y que entiende que con planificación, rigor y transparencia permanente se cumple con un servicio público esencial de responsabilidad intergeneracional. ■

6

REPORTAJE ENRESA

La celda 31 consolidará en El Cabril un modelo de gestión eficiente para los residuos de muy baja actividad



La futura celda 31 comienza a perfilarse como un hito estratégico, diseñada específicamente para albergar residuos radiactivos de muy baja actividad.

10

ACTUALIDAD EL CABRIL

Comienza el cierre de la celda 21 de El Cabril



Se trata de una de la estructuras destinadas al almacenamiento de residuos de baja y media actividad situada en la plataforma sur.

13

NOTICIAS ENRESA

Enresa gana el Premio Aslan 2026 por su apuesta por la robótica en el desmantelamiento nuclear

Estos premios reconocen desde hace 16 años el esfuerzo de administraciones públicas y empresas públicas y privadas en la implantación de nuevas tecnologías.



15

REPORTAJE

Las Tendillas, un siglo latiendo en el corazón de Córdoba



Esta plaza es punto de encuentro cotidiano, escenario de celebraciones colectivas y termómetro social de la ciudad.

Comité Editorial

Presidenta de Enresa: Olga García García.
Secretaría General: Cristina Pérez-Prat Durbán.
Directora del C.A. de El Cabril: Eva Noguero Cubero.

Dirección: Marta Arroyo.
Subdirección: Teresa Palacio.

Redactor jefe: Álvaro Rojo Blas.
Redactores y colaboradores: Alejandro Cabanillas, Francisco J. Cantador, Rafael Carmona, Emi Caro, Manuel Gahete, Patricia Gallego, Eva María Heras, Eva Noguero, Luis Ortega, Álvaro Rojo.

Fotografía e Infografía: Enresa, El Día de Córdoba, Rafael Carmona, Eva María Heras, Emi Caro, hornachuelos.es, Javier Bollit Rocher, EFE, Luis Ortega, MITECO, Proyecto LIFE LYNXCONNECT, web Ministerio Defensa.

Edita: Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, S.A., S.M.E. (Enresa)
Dirección postal: ENRESA - C.A. El Cabril. Apartado de correos nº 5. 14740 Hornachuelos (Córdoba, España).
Teléfono: +34 957 57 51 00
Página web: www.enresa.es
Correo: registro@enresa.es
Diseño y Maquetación: Editorial MIC.
Coordinación y Producción: Departamento de Comunicación.
Fotomecánica e Impresión: Editorial MIC.
Depósito Legal: M-5486-1990

Foto Portada: **Enresa**

Esta publicación no comparte necesariamente la opinión de sus colaboradores y se limita a ofrecer sus páginas con respeto a la libertad de expresión.

20

FOTORREPORTAJE


Ciclovía romana a su paso por Córdoba

Una de las vías más estudiadas, más transitadas y mejor conocidas desde la Antigüedad.

28

ENTREVISTA


“El Cabril aporta al país seguridad, autonomía estratégica y estabilidad regulatoria”

Guillermo Martín,
Jefe del Departamento de Logística de Enresa.

34

COMARCA

■ **Peñarroya-Pueblonuevo**
Inaugurado el nuevo edificio del Ayuntamiento.

■ **Las Navas de la Concepción**
¡A Las Navas, hay que venir!

■ **Hornachuelos**
Aprobada la utilidad pública de la pasarela peatonal “Puerta de la Villa”.

■ **Azuaga**
Asunción Gómez-Pérez, miembro de la RAE, recibe la Medalla de Oro de su pueblo, Azuaga.

■ **Alanís**
El colegio público de Alanís, ya tiene radio escolar.

■ **Fuente Obejuna**
El antiguo hotel El Comendador se rehabilitará para convertirlo en un hotel temático y un albergue turístico.

38

PROVINCIA


BLET, la nueva era industrial de Córdoba

La provincia de Córdoba, con un tejido productivo basado tradicionalmente en el sector agroalimentario y turístico, avanza con paso firme y decidido hacia una nueva era industrial gracias a la futura Base Logística del Ejército de Tierra (BLET) “General Javier Varela”.

42

SOCIEDAD

Lince Ibérico: una reliquia a salvo

La población del felino se acerca a los 3.000 ejemplares.



46

CULTURA

Inventos que cambiaron el mundo por accidente
Grandes descubrimientos que ocurrieron sin que nadie los buscara.



50

FIRMA INVITADA

José Pons, in memoriam
Manuel Gahete.

Escritor. Catedrático e Lengua y Literatura. Doctor en Filosofía y Letras y en Ciencias de la Educación. Vicepresidente de la Real Academia de Córdoba.

La celda 31

consolidará en El Cabril un modelo de gestión eficiente para los residuos de muy baja actividad

Texto: Patricia Callego y Álvaro Rojo
Fotografías: Enresa



El Cabril, referente del servicio público

En el corazón del centro de almacenamiento de El Cabril, donde cada estructura cuenta una parte esencial de la historia de la gestión segura de los residuos radiactivos en España, la futura celda 31 comienza a perfilarse como un hito estratégico. Diseñada específicamente para albergar residuos de muy baja actividad, esta nueva instalación no solo ampliará la capacidad operativa del centro, sino que reforzará la continuidad de un modelo de gestión sólido, eficiente y sostenible. Su construcción representa un paso decisivo para garantizar que, en las próximas décadas, el país siga disponiendo de infraestructuras preparadas para responder con rigor técnico y responsabilidad ambiental a los retos de la protección radiológica. La celda 31, prevista para 2031, es la evolución natural de un compromiso con la seguridad que ya forma parte del ADN de Enresa.



Zona que ocupará la celda 31

ESTA INFRAESTRUCTURA MARCARÁ UN NUEVO HITO EN LA GESTIÓN DE RESIDUOS DE MUY BAJA ACTIVIDAD en El Cabril y supondrá, al mismo tiempo, la consolidación de un modelo operativo que Enresa viene desarrollando con éxito desde 2008. La futura celda 31 de residuos de muy baja actividad en El Cabril reforzará la capacidad de almacenamiento de Enresa y culmina casi dos décadas de experiencia en la gestión diferenciada de este tipo de residuos, optimizando recursos y garantizando los más altos estándares de seguridad.

Pero hay que dejar muy claro, que esta celda no aparece “de la nada” ni es algo nuevo. Enresa dispone actualmente de

autorización para construir cuatro celdas específicas para residuos de muy baja actividad (RBBA): las celdas 29, 30, 31 y 32. De ellas, hoy están construidas las celdas 29 y 30, mientras que las futuras 31 y 32 permitirán completar la capacidad autorizada para este tipo de residuos y garantizar la continuidad del servicio en los próximos años.

Hablamos con Eva Noguero, directora de la instalación. Señala que “la celda 31 será la tercera de las cuatro estructuras de almacenamiento autorizadas para almacenar residuos de muy baja actividad y su construcción, tal y como recoge el 7º PGRR, responde a la necesidad de mantener la gestión de este tipo de residuos generados por instalaciones nucleares y radiactivas españolas”, concluye.

Y así se avanza, paso a paso. Poco a poco. Explica Patricia Gallego, jefa del Departamento de Ingeniería de Residuos de Media y Baja Actividad (RBMA) de Enresa, que el diseño “escalonado de estas infraestructuras permite acompañar la explotación de las celdas en servicio con el cierre seguro de las secciones llenas

y la construcción de las nuevas, sin comprometer la continuidad de la gestión”.

Una instalación diseñada para la seguridad a largo plazo

La celda 31 se ubicará en la plataforma Este de El Cabril. Comenta Eva Noguero que la celda 31 es un espacio para el almacenamiento definitivo para residuos de muy baja actividad y que, en su diseño, se ha tenido en cuenta la experiencia adquirida en la construcción y operación de las dos celdas anteriormente construidas y adaptada al relieve topográfico existente.

Conceptualmente, la celda 31 sigue la misma filosofía que las celdas 29 y 30, pero con una diferencia relevante: se construirá en una sola sección, un único vaso de almacenamiento. “Antes construíamos dos secciones, una inferior y una superior; ahora vamos a una única sección, un único vaso, pero desde el punto de vista conceptual es exactamente lo mismo”, detalla Patricia Gallego. Este vaso tendrá unas dimensiones en planta de 152 metros de largo por 45 metros de ancho y una profundidad de 6 metros,

con una única línea de explotación y una rampa de acceso al fondo para permitir las maniobras de los vehículos durante las operaciones de descarga y almacenamiento. La capacidad de almacenamiento del vaso se sitúa en torno a 36.000 metros cúbicos de residuos de muy baja actividad, lo que constituye un aporte decisivo a la capacidad global de este tipo de residuos en El Cabril.

Desde el punto de vista geotécnico e hidrogeológico, la celda 31 reproduce el esquema de barreras de las celdas anteriores, con una protección inferior que combina subdrenaje, materiales arcillosos y láminas sintéticas para garantizar el aislamiento de los residuos. “Es un proyecto eminentemente de obra civil sencillo, pero la complejidad reside en conformar adecuadamente las barreras de protección, especialmente la barrera de arcilla y las capas de polietileno y geobentonita”, subraya Gallego. “Ahí es donde el control de calidad va a ser más exigente, para garantizar que esas protecciones cumplen los requisitos técnicos de impermeabilidad y comportamiento a largo plazo.”

Un proyecto maduro

El recorrido administrativo de la celda 31 refleja la madurez y la exigencia técnica del proyecto. En octubre de 2021, Enresa remitió al Ministerio y al Consejo de Seguridad Nuclear la solicitud de apreciación favorable del Plan de Construcción de la celda 31, acompañada de la versión inicial (revisión 0) del documento técnico correspondiente. Tras las evaluaciones del organismo regulador, en octubre de 2022 se envió la revisión 1 del plan, incorporando los comentarios y requerimientos del CSN.

“El licenciamiento de la celda 31 se inicia formalmente en octubre de 2021, aunque el trabajo en la elaboración del plan de construcción venía de antes”, recuerda Patricia Gallego. “La apreciación favorable del Consejo de Seguridad Nuclear la obtuvimos en junio de 2025, tras un proceso de evaluación muy detallado.” En efecto, el Pleno del CSN, en su reunión del 18 de junio de 2025, acordó apreciar favorablemente el plan de construcción de la celda de RBBA número 31, fijando una serie de condiciones técnicas que abarcan desde la supervisión de la ejecución y el

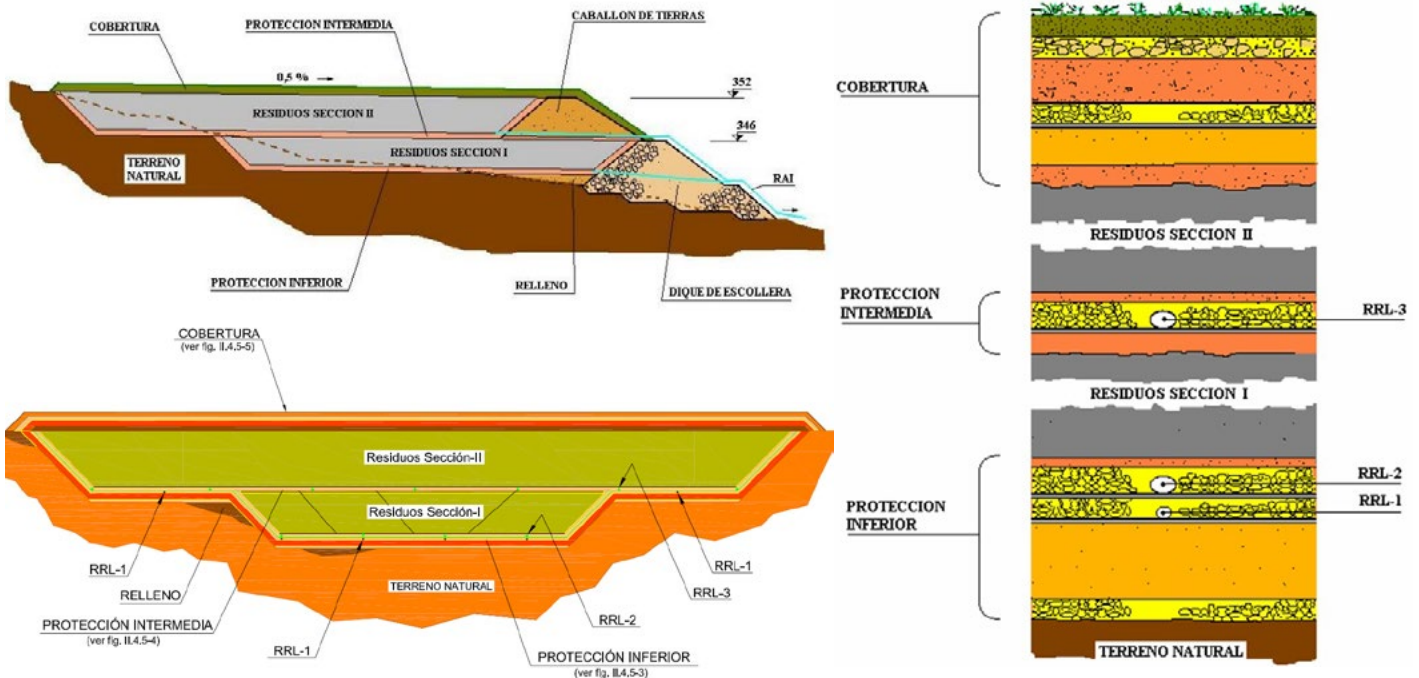
control de cargas sobre el vaso hasta los programas de vigilancia de drenajes y la actualización de documentación oficial antes del inicio de la explotación.

En paralelo, Enresa ha remitido el proyecto a supervisión externa para reforzar el control de calidad en la fase de diseño. “A finales de 2025 enviamos a supervisión el proyecto que ya han revisado, precisamente para asegurarnos de que todos los aspectos constructivos y de control de calidad están bien definidos antes de la licitación de la obra”, comenta Gallego.

La planificación actual de Enresa contempla el inicio de los trabajos de construcción en 2027 y la entrada en explotación de la celda en torno a 2031, encajando así con el calendario de llenado y cierre de las celdas ya existentes.

La celda 31 como símbolo de continuidad y consolidación

Más allá de sus características técnicas, la celda 31 se entiende plenamente sólo si se enmarca en la estrategia que Enresa puso en marcha en 2008 para gestionar, de forma diferenciada, los residuos de muy baja actividad. La entrada



Esquema general de la configuración de celdas RBBA



Situación de la celda 31

en operación de las primeras celdas específicas para esta tipología supuso, en palabras de Patricia Gallego, “un cambio muy relevante en la forma de gestionar los residuos, porque permitió separar dos flujos con necesidades diferentes y optimizar recursos”.

“La forma de gestión es totalmente diferente a la de los residuos de media y baja actividad”, explica. “Es un diseño más adecuado y apropiado para las características de estos residuos, más versátil, que te da más margen de maniobra y, además, te permite optimizar la gestión desde el punto de vista económico.” Al disponer de una infraestructura específica para residuos de muy baja actividad, el sistema evita destinar a estas corrientes celdas concebidas para residuos de media y baja actividad, que resultan mucho más costosas por metro cúbico almacenado comenta la responsable del Departamento de Ingeniería de RBMA de Enresa.

Y es que la creación y explotación de las celdas 29 y 30, primero, y la planificación

de las celdas 31 y 32, ahora, se inscriben en una lógica de eficiencia: reservar la capacidad más sofisticada y costosa para los residuos que realmente lo requieren y destinar las infraestructuras específicas de muy baja actividad a aquellos residuos que, por sus características radiológicas, pueden gestionarse con diseños menos exigentes pero igualmente seguros.

En estos casi veinte años, entre 2008 y 2026, este modelo ha demostrado su robustez y su capacidad de adaptación a diferentes flujos de generación, tanto procedentes de la operación de instalaciones nucleares y radiactivas como de actividades de desmantelamiento. “Podemos decir que es un sistema ya muy maduro, muy asentado en la casa”, resume Gallego. Esa experiencia acumulada se traduce hoy en diseños más afinados, criterios de explotación mejor ajustados y procedimientos de control y vigilancia claramente consolidados.

En palabras de Eva Noguero, directora de El Cabril, la puesta en marcha de

las zonas de almacenamiento para residuos radiactivos de muy baja actividad “supuso una adaptación y una optimización de la capacidad de almacenamiento del centro, dando respuesta a las previsiones del PGRR e integrándose como una parte esencial del modelo de almacenamiento de residuos radiactivos en España”. Señala Noguero que es un sistema maduro, que lleva en uso casi 20 años, un tiempo en el que se han realizado operaciones continuadas de recepción, tratamiento y almacenamiento de residuos de muy baja actividad con procedimientos consolidados.

En conjunto, la celda 31 encarna la evolución de casi dos décadas de mejora continua en la gestión de residuos de muy baja actividad: un diseño técnico maduro, un modelo de explotación probado y una cultura de seguridad y eficiencia que permiten a Enresa mirar al futuro con la tranquilidad de disponer de las infraestructuras adecuadas para cumplir su misión de servicio público esencial. ■

Comienza el cierre de la celda 21 de El Cabril

EL PASADO 11 DE MARZO COMENZÓ OFICIALMENTE EL PROCESO DE CIERRE DE LA CELDA 21 de El Cabril, una de las estructuras destinadas al almacenamiento de residuos de baja y media actividad situada en la plataforma sur. El inicio se marcó con el vertido de grava en la cruceta central de la celda. Este trabajo consiste en rellenar con grava silícea de tamaño 20/40 milímetros una ranura con forma de cruz que queda en el centro de la celda una vez

que los contenedores ya han sido almacenados.

Antes de realizar este paso, se verificó que la celda estuviera completamente llena de contenedores, que las armaduras de espera de los muros estuvieran sin los sombreretes de protección, que el techo móvil estuviera en posición central cubriendo correctamente la celda y que las zapatas de anclaje de los carretes del techado móvil estu-

vieran bien aseguradas. También se comprobó que los sistemas eléctricos y de iluminación funcionaran correctamente, que los equipos de vigilancia de la radiación estuvieran activos y que el sistema de drenaje de la losa inferior estuviera conectado a la Red de Control de Infiltraciones (RCI).

El proceso de cierre continuará con la colocación de una lámina plástica de polietileno y con una primera medición topográfica. Esta medición permite determinar el nivel que alcanzará el hormigón de limpieza cuando se vierta en la siguiente fase y el nivel al que debe de quedar el hormigón estructural de la losa que cubrirá finalmente el cierre de la celda 21. Se espera que los trabajos finalicen durante el próximo verano. ■



Vertido inicial de grava

Alumnos del Máster GEOREC de la Universidad de Granada visitan El Cabril

LOS ALUMNOS DEL MÁSTER OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN GEOLOGÍA APLICADA A LOS RECURSOS MINERALES Y ENERGÉTICOS (GEOREC) visitaron en marzo el centro de almacenamiento de El Cabril para conocer de primera mano todo lo relacionado con la gestión de los residuos radiactivos de muy baja, baja y media actividad en España.

Los alumnos del máster pudieron aprovechar para realizar una práctica de campo poniendo en valor el interés de la geoquímica en medios naturales o antrópicos.

Andrés Santiago, geólogo y veterano en la profesión y la docencia, y responsable de la coordina-



ción de esta actividad, destacó un año más la importancia de visitar estas instalaciones que califica como “modélicas por el control y los procedimientos que hacen que nos sintamos seguros”.

Los alumnos del máster, en el mirador de la torre de vigilancia

La visita de los alumnos y alumnas de este máster es una de las programaciones habituales desde hace años dentro del calendario de visitas de la instalación. ■

Amparo Soler, presidenta de WiN España, protagonista de una nueva charla divulgativa en El Cabril



Amparo Soler, durante su charla en El Cabril

DENTRO DE LAS CHARLAS DIVULGATIVAS CHEC que, periódicamente, tratan de acercar el día a día de la instalación de El Cabril a diferentes entrevistados, Amparo Soler presidenta de Women in Nuclear (WiN) España, organización

englobada en la Sociedad Nuclear Española desde la que lidera iniciativas para dar visibilidad, apoyo y proyección al talento femenino en el ámbito de la ciencia y la tecnología nuclear, fue la protagonista de una nueva entrega.

Soler recorrió las instalaciones acompañada por personal de Enresa donde, entre otras cuestiones, destacó el importante labor de la empresa pública prestando un servicio público esencial como es el de la gestión de todos los residuos radiactivos que se producen en España.

La Dra. Amparo Soler Martínez es ingeniera industrial y doctora en Ingeniería Nuclear por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV). Cuenta, además, con un Máster en Ingeniería Nuclear por Penn State University (EE. UU.) y un Máster en Protección Radiológica e Instalaciones Radiactivas por la UPV.

La charla completa se puede ver en el canal oficial de Enresa en YouTube. ■

El Cabril recibe la visita de los organismos reguladores de Italia y de Brasil

EL PASADO MES DE FEBRERO, El Cabril recibió a los integrantes de una delegación del organismo regulador italiano (ISIN) interesados en conocer el centro de almacenamiento de residuos de muy baja, baja y media actividad español. Los integrantes del ISIN viajaron acompañados por personal del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) y Enresa, así como por personal de la instalación.



La visita del regulador italiano se enmarca en una serie de acuerdos bilaterales del CSN con otros reguladores internacionales que buscan compartir información y

experiencias. En este contexto, y ya a principios del pasado mes de marzo, El Cabril acogió también la visita del regulador brasileño. Además de reuniones bilaterales

El Cabril, escenario de las dos visitas internacionales

con el regulador español, estas visitas incluyeron un encuentro en la sede de Enresa en Madrid y visitas al desmantelamiento de Santa María de Garoña, en Burgos. ■

En primera persona

Una responsabilidad de largo recorrido

A PUNTO DE LLEGAR AL ECUADOR DE UN NUEVO AÑO, es el momento perfecto de echar la vista atrás y mirar esperanzados hacia delante.

Los datos del año que se cerró, y la satisfacción de los objetivos cumplidos, marcan la mirada al pasado mientras ponemos toda nuestra energía en los proyectos que aparecen en el horizonte. Porque el pasado es garantía y el futuro un reto que se construye en el presente.

En el capítulo del deber cumplido, la gestión de más de 65.000 metros cúbicos de residuos que se han recibido en la instalación a lo largo de los años. Solo en 2025 fueron 2.442 metros cúbicos, la mayoría de ellos de muy baja actividad.

En el área de residuos de baja y media también avanzamos: a primeros de año se terminó de llenar una nueva celda, y ya son 23 las celdas completadas de las 28 actualmente construidas.

Este dato nos permite enlazar con el futuro y esa nueva plataforma, la

El pasado es garantía y el futuro un reto que se construye en el presente

plataforma sureste, que, de acuerdo con el 7º Plan General de Residuos Radiactivos, mantendrá la capacidad operativa de la instalación.

Volviendo la vista atrás, pero sin dejar de mirar al frente, toca hablar de la instalación complementaria para residuos de muy baja actividad. Una instalación en la que la nueva celda 31 será protagonista inmediata. Su construcción marcará los tiempos y los perfiles de este 2026 en el que El Cabril de Enresa camina hacia los 35 años de operación.

Para lo que venga, contamos con una nueva generación de compañeros que van dando el relevo a los más veteranos en esta misión de cumplir con el servicio público que se nos ha encomendado. Nueve nuevos compañeros y compañeras que se incorporaron a

filas en 2025 y dos más que ya lo han hecho en lo que llevamos de 2026, para aportar sus conocimientos y su entusiasmo, su profesionalidad e ilusión, a esta tarea de gestionar los residuos manteniendo todos los sistemas de seguridad activos y preparados.

Y es que, aunque nuestra misión diaria sigue centrada en garantizar la gestión segura de los residuos radiactivos de baja y media actividad que llegan desde hospitales, industrias, centros de investigación e instalaciones nucleares, El Cabril no es solo una instalación operativa: es una responsabilidad de largo recorrido: a primeros de este año el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) informó favorablemente sobre la revisión del plan preliminar de desmantelamiento de El Cabril, un documento fundamental que establece cómo deberá abordarse, en la segunda mitad del siglo, el proceso de clausura de nuestras instalaciones. Aunque pueda sonar lejano, esta decisión nos afecta directamente hoy, porque implica adelantar el marco técnico, administrativo y de seguridad con el que se planificará nuestro futuro.

Una hoja de ruta que define el futuro también en el día a día. Nuestro trabajo siempre ha significado mirar al presente sin perder de vista que cada decisión tiene repercusiones que pueden extenderse siglos.

En resumen, los primeros meses de este 2026 han sido un recordatorio de que El Cabril no es solo una instalación operativa: es una responsabilidad de largo recorrido. Y formar parte de ella es, sin duda, uno de los mayores retos de mi vida profesional. ■



Eva Noguero es directora del Centro de Almacenamiento de El Cabril

Enresa y AMAC firman un acuerdo de colaboración para impulsar el conocimiento de los proyectos de la empresa en los municipios de entornos nucleares

LA PRESIDENTA DE ENRESA, Olga García, y el presidente de la Asociación de Municipios en Áreas de central nucleares (AMAC), Juan Pedro Sánchez Yebra, firmaron el pasado 23 de marzo en Madrid un acuerdo de colaboración con el objetivo de promover jornadas informativas y acciones de comunicación dirigidas a los municipios ubicados en áreas de centrales nucleares y almacenamiento de residuos radiactivos para difundir el conocimiento sobre los proyectos y actividades de Enresa en el contexto del vigente 7º Plan General de Residuos Radiactivos (PGRR).

El acuerdo se centra en proporcionar información clara y accesible a los representantes de los municipios de estas zonas, favoreciendo el diálogo y el intercambio de experiencias sobre los proyectos que desarrolla Enresa. Tiene dos años de duración, prorrogable por tres meses más.

En el marco de este acuerdo, se han previsto cuatro jornadas infor-



La presidenta de Enresa y el presidente de AMAC, durante la firma

mativas dirigidas a los municipios asociados a AMAC: dos de estas jornadas se centrarán en la experiencia de Enresa en el desmantelamiento de centrales nucleares y se celebrarán en las instalaciones de Santa María de Garoña (Burgos) y Vandellós I (Tarragona), incluyendo visitas técnicas a ambas instalaciones. Otra de las jornadas estará dedicada a la actividad de Enresa en la gestión de residuos radiactivos de muy baja, baja y media actividad, y se celebrará en el centro de almacenamiento de El Cabril (Córdoba), con una visita técnica a sus insta-

laciones para conocer sus procesos y sistemas de gestión. La cuarta jornada se centrará en la Orden Ministerial IET/458/2015 sobre proyectos de desarrollo local, con el objetivo de facilitar su comprensión y aplicación por parte de los representantes municipales.

Además, Enresa y AMAC impulsarán campañas de difusión y apoyo comunicativo vinculadas a cada una de estas iniciativas, a través de sus respectivas páginas web, redes sociales y otros canales informativos, con el fin de ampliar el alcance de los contenidos técnicos y divulgativos.

Con la firma de este acuerdo, Enresa y AMAC reafirman su compromiso con la transparencia y la información pública en los entornos de las instalaciones nucleares y de gestión de residuos radiactivos. Una Comisión de Seguimiento formada por ambas partes impulsará y coordinará las actuaciones previstas en el acuerdo. ■

Enresa mostró sus condolencias por las víctimas del accidente ferroviario de Adamuz

CON MOTIVO DEL TRÁGICO ACCIDENTE FERROVIARIO ocurrido en la línea de alta velocidad Madrid-Sevilla, el personal de Enresa de los diferentes centros de trabajo guardó el pasado 19 de enero un minuto de silencio a las puertas de todas las instalaciones de la empresa. Esta línea de tren es muy frecuentada por la plantilla de Enresa, lo que motivó que esta tragedia fuera especialmente sentida por la empresa.

Ante esta tragedia, Enresa quiso expresar su más sentido pésame a los

familiares y seres queridos de las víctimas así como el deseo de una pronta recuperación para los heridos. Así lo hizo la empresa tanto internamente como externamente, a través de sus perfiles oficiales en redes sociales.

Además, Enresa quiso reconocer a Adamuz, Córdoba, localidades cercanas, autoridades, cuerpos de seguridad y emergencias, personal sanitario, medios de comunicación, etc, por la manera en la que se volcaron desde el primer momento ante esta tragedia. ■



Las XXII Jornadas de Instalaciones Radiactivas pusieron en valor el servicio público de Enresa en el ámbito hospitalario, industrial y de investigación

MEDIO CENTENAR DE TÉCNICOS Y RESPONSABLES DE LA GESTIÓN DE LOS RESIDUOS RADIATIVOS generados en el ámbito hospitalario, industrial y de investigación de toda España, se reunieron el pasado mes de noviembre en Córdoba, en las XXII Jornadas de Residuos Radiactivos de Instalaciones Radiactivas que organiza Enresa. El objetivo de estas jornadas es intercambiar información y experiencias para optimizar los procesos de gestión de los residuos radiactivos que se generan en sus actividades que tienen una gran importancia en la vida cotidiana. La presidenta de Enresa, Olga García, destacó en la inauguración del encuentro que los “pequeños productores”, como se conoce coloquialmente a estas instalaciones radiactivas, son

“el ejemplo más claro de cercanía a la sociedad en el cumplimiento del servicio público esencial que Enresa tiene encomendado”.

Manuel Rodríguez, director de Operaciones de Enresa, también subrayó que se suele asociar a Enresa únicamente con el desmantelamiento de las centrales nucleares y los residuos que éstas generan. Pero hay más residuos radiactivos que gestionar. En España funcionan más de un millar de instalaciones radiactivas, de las que nos beneficiamos todos, en los campos de la investigación, la medicina y la industria, que en su actividad diaria trabajan con fuentes e isótopos radiactivos y generan residuos de muy baja, baja y media actividad.

En la actualidad, explicó Manuel Rodríguez, Enresa mantiene contrato para la retirada de sus residuos radiactivos con 1.009 instalaciones radiactivas de las que el 52% pertenece a diferentes ámbitos industriales, algo más del 30% son de uso médico y cerca del 18% al campo de la investigación y la docencia.

Las jornadas finalizaron con una visita al Centro de Almacenamiento de El Cabril, para conocer in situ cómo se gestionan los residuos radiactivos de muy baja, y de baja y media actividad. El Cabril “es la pieza clave en la gestión de los residuos radiactivos en España”, afirmó Olga García, tratándose de “una instalación que tras más de tres décadas ha demostrado que cumple su función con eficacia, seguridad y respeto al medio ambiente”. ■

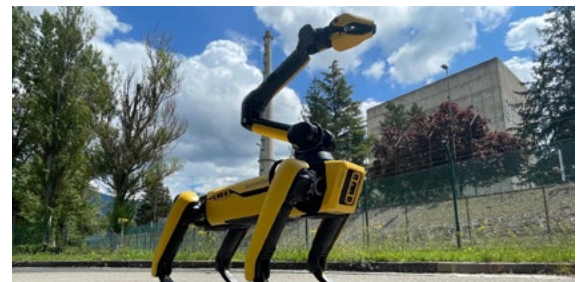
Enresa gana el Premio Aslan 2026 por su apuesta por la robótica en el desmantelamiento nuclear

LOS PREMIOS, ORGANIZADOS POR LA ASOCIACIÓN @ASLAN, reconocen desde hace 16 años el esfuerzo de administraciones públicas y empresas públicas y privadas en la implantación de nuevas tecnologías para mejorar la eficiencia, optimizar costes y reforzar la calidad de los servicios.

En esta edición, Enresa ha sido galardonada en la categoría de Transformación Digital en Administraciones Públicas, en el ámbito de “Automatización y Robótica”. El premio fue recogido por la directora de Ingeniería de Enresa, Inmaculada López Díez, durante la cena de gala celebrada en la noche del 17 de marzo de 2026.

El reconocimiento se ha concedido por el desarrollo de la “Solución robótica autónoma para la caracterización radiológica en instalaciones nucleares”, impulsada junto a la UTE formada por Alisys y GDES (Grupo Dominguis Energy Services).

Se trata de un robot cuadrúpedo autónomo, diseñado específicamente para las necesidades de Enresa en el Plan de Desmantelamiento y Clausura de la central nuclear Santa María de Garoña, capaz de realizar mediciones espectrométricas y no espectrométricas en áreas, materiales, parámetros y suelos. La herramienta integra detectores acoplados a un brazo robotizado y cuenta con capacidades de locomoción y posi-



El robot, en las instalaciones de Garoña

cionamiento autónomo, operación en remoto y gestión estructurada de datos, facilitando una toma de decisiones más eficiente y segura.

Esta tecnología refuerza la apuesta de Enresa por la innovación aplicada, la seguridad y la automatización de procesos críticos en el ámbito del desmantelamiento nuclear, para sustituir la intervención directa de personas. ■

Las Tendillas, un siglo latiendo en el corazón de Córdoba

Texto: Francisco J. Cantador

Fotos: Archivo Histórico Municipal
de Córdoba / El Día de Córdoba





Plaza de Las Tendillas 1925

EL 24 DE JULIO DE 1925 EL AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA APROBÓ EN PLENO EXTRAORDINARIO EL PROYECTO QUE TRANSFORMARÍA PARA SIEMPRE LA PLAZA DE LAS TENDILLAS. La iniciativa, impulsada por el alcalde José Cruz Conde y diseñada por el arquitecto Félix Hernández Jiménez, marcó un antes y un después en la historia urbana de la ciudad. Durante cinco años, hasta 1930, se sucedieron derribos, compras de solares, reparcelaciones y nuevas construcciones que dieron forma a lo que hoy entendemos como el gran salón urbano de Córdoba: un espacio monumental, central y simbólico, concebido para ordenar la vida social, comercial y cultural.

Cien años después, la plaza continúa ejerciendo esa centralidad real y emocional. Es punto de encuentro cotidiano, escenario de celebraciones colectivas y termómetro social de la ciudad. Su historia, evocada con minuciosidad por Francisco Solano Márquez en *Las Tendillas de Córdoba. Cien años de historia de una plaza salón* (Almuzara, 2025), permite comprender no solo la evolución urbana, sino también la memoria sentimental de generaciones de cordobeses. “Las Tendillas no es solo una plaza”, escribe el autor, “es el lugar donde Córdoba se mira y se reconoce”.

La plaza refleja la interacción entre planificación urbana, comercio, cultura popular y adaptación constante a los cambios sociales y tecnológicos del último siglo. En ella confluyen pasado y presente con naturalidad, como si la ciudad hubiera encontrado en este espacio una forma estable de narrarse a sí misma.

Origen del nombre y primeros usos

Mucho antes de su configuración moderna, el enclave ya desempeñaba un papel destacado. Su historia se remonta al siglo XIV, aunque fue en 1260 cuando la Orden de Calatrava estableció allí su convento, consolidando el dominio sobre un amplio solar en el corazón urbano. El nombre “Tendillas” procede de las pequeñas tiendas de telas que se instalaron en las inmediaciones, mientras que el añadido “de Calatrava” recordaba la presencia de la orden militar que obtuvo el terreno tras la conquista cristiana.

Durante los siglos XVII y XVIII el espacio acogió mercados, procesiones y actos religiosos. También albergó un pequeño hospital y la Encomienda de Calatrava. Solano Márquez subraya que incluso antes de cualquier modernización formal, el lugar ya ejercía una clara centralidad social: “Aquí se cruzaban comerciantes y clérigos, nobles y artesanos; era un escenario donde lo cotidiano y lo solemne convivían sin jerarquías”, relata.

La plaza funcionaba como nodo urbano en el que se mezclaban carruajes y peatones, pregoneros y músicos callejeros. Era espacio de tránsito y de permanencia, de conversación y de intercambio. Aquella vitalidad prefiguraba la futura plaza moderna: abierta, bulliciosa y profundamente social.

Del convento al Hotel Suizo

La demolición del convento en 1860 dio paso a un edificio que simbolizaba el cambio de época: el Hotel Suizo. Con sus amplias instalaciones y sus 75 habitaciones, aportó un aire cosmopolita a la ciudad. Los hermanos Puzzeni, procedentes de Suiza, lo convirtieron en punto de referencia para viajeros y comerciantes.

Aquel hotel representaba también una transformación social. Era espacio de encuentro de la burguesía emergente y de visitantes internacionales, donde circulaban modas, ideas y nuevas formas de sociabilidad. Córdoba comenzaba a dejar atrás la fisonomía heredada de la Edad Media para abrirse a la modernidad urbana.

Sin embargo, la irregularidad del solar y la falta de una planificación integral evidenciaban la necesidad de una intervención más profunda. Esa reforma tardaría décadas en concretarse.

La persistencia del proyecto moderno

Desde 1896 el Ayuntamiento barajó hasta tres proyectos de ensanche que nunca llegaron a ejecutarse por dificultades financieras. No fue hasta 1925 cuando la cuarta propuesta se hizo realidad. El alcalde José Cruz Conde logró financiar la intervención mediante un empréstito de 24,5 millones de pesetas, destinado no solo a reformar la plaza, sino también a abrir nuevas vías de conexión y modernizar servicios municipales.

Para Francisco Solano Márquez, aquella decisión fue decisiva: “La reforma de Las Tendillas no fue un simple proyecto

urbanístico; fue una declaración de intenciones, la afirmación de que Córdoba quería ser una ciudad moderna”. La operación transformó una trama fragmentada y envejecida en un centro urbano coherente, articulado y representativo.

Los derribos comenzaron en 1926. Se reparcelaron terrenos y se subastaron solares que atrajeron a compañías de seguros, empresas tecnológicas y familias acomodadas. El pavimento y el alcantarillado incorporaron técnicas innovadoras para la época, marcando un hito en la ingeniería local.

El propio Francisco Solano Márquez describe aquel proceso como “un gran lienzo abierto, donde se levantaban edificios soberbios sobre el antiguo solar, mientras la estatua del Gran Capitán aguardaba en el centro, prometiendo convertirse en eje de la ciudad”. La imagen resume el espíritu de la reforma: demolición y promesa, memoria y porvenir.

El debate sobre la fisonomía de la plaza fue intenso. Vecinos, comerciantes y arquitectos discutieron sobre alturas, estilos y la integración de elementos históricos. La modernidad no se impuso sin diálogo: convivió con la preocupación por preservar la identidad urbana.

Arquitectura monumental y diversidad estilística

Entre 1925 y 1930 se construyó el conjunto que hoy enmarca la plaza. La normativa municipal establecía cinco plantas de altura, planta baja destinada a comercios y cornisas alineadas a veinte metros. Dentro de esa disciplina surgió una notable riqueza estilística: renacentista, barroca, regionalista, art decó y racionalista.

“ No pertenece solo al pasado, sino a cada cordobés que la cruza, la habita y la celebra ”



Reloj de Las Tendillas el día de su inauguración



Plaza de Las Tendillas cuando se llamaba Plaza de Jose Antonio

La Casa Colomera, proyectada por Félix Hernández en 1928, simboliza la prosperidad de la burguesía local. Frente a ella, el edificio de La Equitativa mantiene una fachada equilibrada y elegante. Más allá, la sede de la Unión y el Fénix exhibe la escultura del ave mitológica como metáfora del resurgir urbano.

El edificio de Telefónica introdujo un lenguaje sobrio y funcional, reflejo de la modernidad tecnológica. Representaba la implantación de la marcación automática y la entrada de Córdoba en la era de las comunicaciones. También el edificio de Siena, obra del sevillano Aníbal González, aportó un aire monumental regionalista que dialoga con el conjunto.

Para Francisco Solano Márquez, esta pluralidad no fragmenta la unidad visual, sino que la enriquece: “La norma dio coherencia; la libertad dio carácter”. La plaza se convirtió en un catálogo vivo de la arquitectura cordobesa del primer tercio del siglo XX.

Décadas más tarde, el edificio popularmente conocido como “Creusa”, de mayor altura y estética metálica, alteró la silueta tradicional y abrió un nuevo debate sobre conservación y evolución. La discusión confirmaba que la plaza seguía siendo espacio de reflexión colectiva sobre la ciudad.

Vida cotidiana y memoria popular

Pero Las Tendillas no se define solo por su arquitectura. Su identidad está hecha de sonidos, rostros y costumbres. Durante años, el tintineo de los organillos de La Coja y Ángel Prados acompañó la hora del aperitivo con chotis y pasodobles. “Eran la banda sonora humilde de la plaza”, recuerda Francisco Solano Márquez, “música que no estaba en los teatros, pero sí en el corazón de la gente”.

Por el espacio desfiló una galería de personajes inolvidables: Pablito el de los Piñones, el limpiabotas Emilio Santos, el Tuerto de los Calcetines, la Rubia de las Palomitas o los vendedores de lotería y tabaco. Cada uno formaba parte de la rutina urbana y de la memoria compartida.

Los quiosqueros históricos también dejaron huella. La familia Gracia y los Camacho mantuvieron durante generaciones sus puestos, resistiendo incluso episodios adversos como el incendio de 1976. Aquella resiliencia reforzó la idea de la plaza como espacio de pertenencia.

El Gran Capitán, eje simbólico

El traslado en 1927 de la estatua ecuestre del Gran Capitán, obra de Mateo Inurria, consolidó la plaza como centro simbólico. La escultura se convirtió en punto de referencia para actos cívicos, manifestaciones y celebraciones.

Francisco Solano Márquez subraya que los cordobeses adoptaron la figura como propia: “El Gran Capitán es el señor de Las Tendillas; alrededor de él se organiza la vida pública y la memoria colectiva”. La estatua actúa como ancla histórica y como escenario permanente.

Episodios singulares reforzaron ese carácter escénico. En 1965 un joven maletilla trepó a la cúpula de la Unión y el Fénix para reclamar una oportunidad taurina. En 1982 los funambulistas Los Bordinis cruzaron la plaza sobre un alambre durante varios días. Tradición y espectáculo convivían con naturalidad.

El reloj flamenco, tiempo y música

Inaugurado en 1961, el reloj flamenco añadió una dimensión sonora inconfundible. Sus campanadas por soleares, interpretadas por Juan Serrano y acompañadas en un primer momento por la voz del maestro de periodistas Matías Prats Cañete, transformaron la percepción del tiempo urbano.

“Más que marcar las horas, el reloj construye memoria”, afirma Francisco Solano Márquez. “Cada campanada es una llamada a la identidad compartida”, añade. El sonido se convirtió en ritual colectivo, capaz de reunir a generaciones en un mismo compás.



La plaza, antes de su peatonalización



La plaza es un gran “salón urbano” que reafirma su vigencia

Peatonalización y presente

La reforma de 1999 eliminó el tráfico rodado y consolidó la plaza como salón peatonal. Nuevos pavimentos, fuentes renovadas y programación cultural reforzaron su papel como espacio de encuentro.

Las intervenciones posteriores han mantenido vivo el lugar, adaptándolo a necesidades contemporáneas sin romper el vínculo con la historia. Terrazas, zonas verdes y mobiliario urbano amplían su función social, mientras la plaza continúa siendo escenario de reivindicaciones, celebraciones deportivas y fiestas populares.

“ Si la ciudad es relato,
Las Tendillas es su escenario
principal: el lugar donde el tiempo late,
donde la memoria se hace visible ”

Herencia compartida

Cien años después de la aprobación del proyecto que la transformó, Las Tendillas sigue siendo el corazón palpitante de Córdoba. Cada edificio, cada estatua, cada recuerdo contribuye a una narrativa común.

“Las Tendillas es memoria en movimiento”, escribe Francisco Solano Márquez. “No pertenece solo al pasado, sino a cada cordobés que la cruza, la habita y la celebra”, anota. En esa condición dinámica reside su fuerza: la plaza es al mismo tiempo archivo y presente, tradición y modernidad.

En su centenario, el gran salón urbano reafirma su vigencia. Allí donde confluyen comercio y cultura, historia y vida cotidiana, Córdoba continúa encontrando un espacio para reconocerse. Porque si la ciudad es relato, Las Tendillas es su escenario principal: el lugar donde el tiempo late, donde la memoria se hace visible y donde cada generación deja su huella sin borrar la anterior. ■

FOTORREPORTAJE

CICLOVÍA ROMANA

A SU PASO POR CÓRDOBA

Fotos: Rafael Carmona

Texto: Ciclovía Augusta

(<https://laviaaugustaenbici.com/>)



UNA DE LAS VÍAS MÁS ESTUDIADAS, MÁS TRANSITADAS Y MEJOR CONOCIDAS desde la Antigüedad, aparece en testimonios antiguos como los Vasos Apolinarieos y el Itinerario de Antonino. Comenzaba en Cádiz, pasaba por la actual localidad de La Junquera, donde se prolongaba con la Vía Domitiana, que bordeaba la costa del sur de la Galia hasta Roma. Constituyó el eje principal de la red viaria en la Hispania romana. A lo largo de las épocas ha ido recibiendo diferentes nombres como Vía Hercúlea o Vía Heráclea, Camino de Aníbal, Vía Exterior, Camino de San Vicente Mártir y Ruta del Esparto. El emperador Augusto le daría nombre, a raíz de las reparaciones que se llevaron a cabo bajo su mandato, sobre los años 8 y 2 a. C., cuando se convirtió en una importante vía de comunicaciones y comercio entre las ciudades y provincias y los puertos del Mediterráneo.



Vista hacia el Puente romano y Mezquita desde la Torre de la Calahorra donde empieza la ruta en Córdoba



Museo arqueológico de Córdoba



Plaza de Séneca, cerca del museo arqueológico, con escultura de un togado y restos de un capitel romano



Museo arqueológico



AFRODITA AGACHADA
 Copia de una obra de Diodotus de Bitania
 Alrededor 240 d.C.
 Crouching Aphrodite
 Replica of a work by Diodotus of Bithynia from
 the second century BC

Roma, siglo II
 Mármol
 Clases 17 Barroca

La Ruta Cicloturista Vía Augusta es una propuesta que recorre en 16 etapas, parte del antiguo trazado de una de las principales calzadas del Imperio Romano en Hispania: la Vía Augusta.

La séptima etapa enlaza directamente el paisaje rural de Almodóvar con la imponente ciudad de Córdoba, siguiendo el curso del Guadalquivir por su margen sur. La ruta ciclista culmina en un cruce memorable: el Puente Romano sobre el río Baetis, que en la Antigüedad articuló toda la provincia Bética.



Palacio de la Merced sede de la Diputación de Córdoba



Hotel Palacio del Bailío



Puente romano sobre el río Guadalquivir
y la Mezquita al fondo



Estatua de Séneca en la Puerta de Almodovar



Estatua de Séneca



Templo romano

Córdoba, antigua Colonia Patricia (máximo estatus de ciudad romana) ofrece al viajero una auténtica inmersión en el mundo romano: el Templo romano, los mausoleos, las cloacas, el yacimiento del Palacio de Maximiano Hercúleo, los restos del teatro en el Museo Arqueológico, los mosaicos del Alcázar, el mausoleo de la Merced, la domus del Palacio del Bailío, y la icónica estatua de Séneca junto a la Puerta de Almodóvar. Todo ello en una ciudad donde la historia romana palpita entre muros califales y callejuelas blancas. ■



“El Cabril aporta al país seguridad, autonomía estratégica y estabilidad regulatoria”

Guillermo Martín

Jefe del Departamento de Logística de Enresa

Texto: Álvaro Rojo Blas
Fotos: Javier Bollit Rocher

Como responsable del Departamento de Logística de Enresa, Guillermo Martín lidera un área clave para que los residuos radiactivos de muy baja, baja y media actividad generados en España lleguen de forma segura y planificada hasta El Cabril. Con una amplia experiencia previa en el desmantelamiento de la central nuclear José Cabrera, afronta ahora un nuevo reto al frente de este departamento. En esta entrevista para *Sierra Albarrana* repasamos el día a día de su actividad profesional.

PREGUNTA: Para empezar, ¿puede contarnos brevemente cuál ha sido su trayectoria en Enresa hasta llegar a la Jefatura del Departamento de Logística?

RESPUESTA: Empecé a trabajar para Enresa en 2002, recién salido de la universidad y con la ilusión de empezar mi carrera profesional. Inicié mi trayectoria como inspector de transporte de residuos radiactivos procedentes de instalaciones nucleares, dentro del entonces Departamento de Ingeniería de Residuos, ya que en aquella época el actual Departamento de Logística aún no existía.

En 2009 se me propuso integrarme en el proyecto de desmantelamiento de la Central Nuclear José Cabrera, donde he desarrollado mi carrera durante los últimos 16 años. En este proyecto he desempeñado distintas responsabilidades: primero como jefe de Seguridad Física, simultaneándolo con mi labor como técnico de residuos en el Servicio de gestión de materiales. En la fase más reciente obtuve la licencia de supervisor de operación, lo que me permitió pasar a ejercer como jefe de Operación y Mantenimiento.

P: ¿Cómo se estructura el trabajo en el departamento de logística?, ¿Cuáles son sus funciones principales?

R: El Departamento de Logística se organiza en dos unidades principales, cada una centrada en un ámbito distinto de la gestión de residuos radiactivos. Por un lado, la Unidad de Transporte de Instalaciones Nucleares (UTIN) gestiona la logística de los residuos procedentes de centrales e instalaciones nucleares en operación o desmantelamiento, que suponen el mayor volumen que llega a El Cabril y requieren una coordinación muy estrecha con el Departamento de Ingeniería de Residuos y con el propio centro para su recepción y almacenamiento.

Por otro, la Unidad de Gestión de Residuos de Instalaciones Radiactivas (UGRIR) se ocupa de los residuos generados en instalaciones médicas, de investigación, industriales y otras no reglamentadas en todo el territorio nacional. Aunque se la conoce como “pequeños productores”, esta denominación no refleja la diversidad y complejidad de las instalaciones a las que da servicio ni la relevancia de su gestión, ya que muchos residuos llegan sin acondicionar y exigen soluciones logísticas adaptadas a cada caso, con el apoyo de la Unidad Técnica de Protección Radiológica (UTPR) cuando se requieren medidas radiológicas o verificaciones complementarias que garanticen que las retiradas se llevan a cabo con seguridad.

“La logística es una actividad compleja en la que confluyen seguridad, técnica, normativa y operación en tiempo real”

“Somos el sistema que garantiza que los “paquetes de datos” lleguen correctamente desde el punto de origen hasta el destino final”

“La logística actúa como el canal de transporte seguro, verificando, controlando y protegiendo cada movimiento para que todo funcione sin fallos”

P: *Cuando hablamos de “Logística” en Enresa, ¿de qué estamos hablando exactamente? ¿Cuáles son sus funciones principales?*

R: Cuando hablamos de “Logística” en Enresa nos referimos a la gestión integral de las retiradas y transportes de residuos radiactivos, desde la inspección en origen hasta su llegada segura a El Cabril, planificando expediciones a distintos horizontes —quinquenal, anual y mensual— para responder a las necesidades de los productores y coordinar cada operación con todos los implicados.

En el plano operativo, esto supone verificar que el bulto cargado es exactamente el aceptado y que llega en perfecto estado, comprobando datos como tasa de dosis, peso, actividad o características físicas, así como el cumplimiento normativo de embalajes y equipos de transporte, junto con la revisión documental, la tramitación de autorizaciones, el seguimiento en tiempo real y la gestión de posibles incidencias.

En definitiva, es una actividad compleja en la que confluyen seguridad, técnica, normativa y operación en tiempo real, y que exige una coordinación constante con los productores y con los propios equipos de Enresa para que cada retirada se ejecute con el máximo rigor, fiabilidad y seguridad.

P: *¿Cómo explicaría a alguien ajeno al sector qué supone organizar la logística de residuos radiactivos hasta El Cabril?*

R: Una forma sencilla de explicar nuestra actividad a alguien que no está familiarizado con el transporte de residuos radiactivos es compararlo con una infraestructura informática de red. En un sistema de este tipo existen distintos servidores que generan y envían información, una red segura que la transporta, y unos usuarios finales que la reciben.

En ese símil, Enresa —y en particular el área de logística— sería una pieza integrada y esencial de esa infraestructura de red: somos el sistema que garantiza que los “paquetes de datos” lleguen correctamente desde el punto de origen hasta el destino final. Y, al igual que ocurre en una red informática, necesitamos aplicar mecanismos de seguridad en ambos extremos: tanto en el “servidor” que emite el residuo (las instalaciones productoras) como en el “usuario” que lo recibe (El Cabril). Entre ambos puntos, la logística actúa como el canal de transporte seguro, verificando, controlando y protegiendo cada movimiento para que todo funcione sin fallos.

P: *Cada año se realizan decenas de expediciones. ¿Cómo se traduce ese volumen en el trabajo diario del equipo?*

R: La Unidad de Gestión mantiene más de mil contratos con instalaciones radiactivas, ha realizado cerca de medio millar de transferencias desde instalaciones no reglamentadas y gestiona unas 260 empresas del Protocolo de Vigilancia del Material Metálico, lo que se traduce en unas 40 expediciones al año que agrupan retiradas de distintos centros productores.

La Unidad de Transporte gestiona los residuos procedentes de centrales e instalaciones nucleares en operación y desmantelamiento, concentrando el mayor volumen recepcionado en El Cabril, con unas 220 expediciones anuales, lo que exige una planificación continua y una coordinación muy precisa entre todos los implicados.

Tras un amplio trabajo previo de oficina, en el que se analizan necesidades, capacidades y ventanas operativas para programar las retiradas, el equipo coordina múltiples expediciones de forma simultánea, resuelve incidencias en tiempo real y mantiene un control documental exhaustivo.

Una vez planificada cada operación, los técnicos habilitados de Enresa se desplazan a las instalaciones para verificar la recepción del residuo y supervisar su retirada, garantizando rigor, seguridad y pleno cumplimiento normativo.



P: ¿Cómo gestionan el seguimiento en tiempo real?

R: En todas las retiradas de residuos radiactivos contamos con técnicos habilitados de Enresa, cuya presencia en origen es esencial para verificar que las operaciones de carga se realizan con seguridad, conforme a los procedimientos establecidos, y para tomar decisiones en caso de cualquier incidencia durante estas operaciones. La Unidad de Gestión, además de esta labor de verificación, asumimos directamente el transporte en la mayoría de las intervenciones. En la Unidad de Transporte, el transporte se contrata a ETSA, empresa especializada del grupo ENUSA, si bien el seguimiento operativo continúa siendo responsabilidad de Enresa.

Todos los movimientos se monitorizan en tiempo real mediante sistemas GPS integrados en los vehículos y plataformas, lo que permite conocer la ubicación exacta de cada expedición.

P: ¿Cómo resumiría la importancia de El Cabril para el país?

R: El Centro de Almacenamiento de El Cabril es la infraestructura clave que permite a España gestionar todos sus residuos radiactivos de muy baja, baja y media actividad de forma segura, centralizada y plenamente alineada con los estándares internacionales. Su operación garantiza que hospitales, industrias, centros de investigación y centrales nucleares dispongan de una solución fiable y permanente, asegurando además una política nacional coherente, unificada y sostenida en el tiempo. El Cabril aporta al país seguridad, autonomía estratégica y estabilidad regulatoria.

Y, desde un punto de vista estrictamente logístico, El Cabril representa nuestro punto de destino natural: el lugar donde culmina el proceso y donde sabemos que cada residuo recibe un tratamiento seguro y definitivo. Es, en cierta manera, “llegar a casa”, porque es el emplazamiento que da sentido y cierre a todo el trabajo previo en la cadena de gestión.

“El Cabril es el emplazamiento que da sentido y cierre a todo el trabajo previo en la cadena de gestión”

“No existe un destino alternativo, lo que exige mantener un sistema altamente fiable, robusto y capaz de responder”



P: *¿Qué implica que El Cabril sea el único centro de este tipo en España?*

R: Que El Cabril sea el único centro de almacenamiento definitivo en España implica que cualquier incidencia puede repercutir en toda la cadena logística nacional de retirada y gestión de residuos. Por este motivo, la instalación opera con alternativas en los procesos de recepción, descarga y almacenamiento, de manera que las posibles incidencias en la instalación puedan ser absorbidas sin afectar al flujo general. Desde un punto de vista estrictamente logístico, no existe un destino alternativo, lo que exige mantener un sistema altamente fiable, robusto y capaz de responder ante cualquier eventualidad.

P: *En 2008 se puso en marcha el área específica para residuos de muy baja actividad, con celdas y procesos propios. ¿Qué supuso ese paso para la logística de Enresa y para la forma de programar las expediciones?*

R: La puesta en marcha, en 2008, del área específica para residuos de muy baja actividad (RBBA) supuso un cambio profundo tanto en la gestión operativa de El Cabril como en la planificación logística. La incorporación de nuevas celdas y de procedimientos propios obligó a diferenciar claramente los flujos RBBA y RBMA, ya que cada tipología presenta criterios específicos de aceptación, transporte, descarga y almacenamiento.

La introducción de las celdas RBBA permitió emplear nuevas tipologías de embalajes y equipos de transporte menos blindados y más convencionales —siempre dentro de los requisitos establecidos por el ADR—. Esto abrió la posibilidad de optimizar los volúmenes por expedición, aunque el objetivo principal siguió siendo mejorar la eficiencia del almacenamiento en las celdas RBMA.

En conjunto, la implantación de la gestión RBBA exigió una adaptación significativa de la logística, enfocada en mejorar y optimizar tanto las cargas como las descargas, manteniendo en todo momento los estándares de seguridad, trazabilidad y eficiencia que requiere la gestión de residuos radiactivos.

P: *¿Cómo se ha adaptado la logística a la evolución de las celdas 29 y 30?*

R: La evolución de las celdas 29 y 30 ha exigido una adaptación progresiva de la logística para garantizar que los residuos de muy baja actividad (RBBA) lleguen en el orden, formato y condiciones necesarias para su correcta disposición. Uno de los aspectos clave ha sido el control de los ritmos de llenado y de la capacidad de recepción, lo que ha obligado a planificar con antelación y a ajustar las campañas de retirada, adaptando frecuencias, tamaños de carga y que el flujo logístico se corresponda exactamente con el avance del llenado y con las necesidades operativas del centro de almacenamiento, siempre considerando las necesidades de los productores.

Con el tiempo, la planificación de las retiradas de RBBA se ha ido perfeccionando, tanto en el volumen gestionado como en la tipología de residuos, lo que ha permitido mejorar de forma notable las operaciones de carga y descarga. Un ejemplo representativo de esta evolución es la construcción de una rampa en la celda 29, sección II, que permite descender el equipo de transporte y la grúa autopropulsada hasta el vaso de la celda. Esta solución facilita la manipulación de bultos de mayor peso y aumenta la eficiencia operativa al reducir los tiempos de trabajo y reforzar la seguridad.

P: *¿En qué proyectos está centrado ahora mismo el Departamento de Logística?*

R: Desde el punto de vista del equipamiento, el Departamento de Logística está actualmente centrado en actualizar y ampliar la flota, incorporando nuevas soluciones y diseños específicos para la gestión de residuos de muy baja actividad. Estas nuevas plataformas permiten mejorar la estiba, optimizar el volumen transportado y mantener los niveles de seguridad exigidos en este tipo de transportes.

Finalmente, también se está trabajando en armonizar los procedimientos y protocolos asociados a las retiradas que requieren transporte marítimo, especialmente en el caso de los residuos generados en los territorios insulares y que deben ser gestionados en El Cabril.

P: *¿Cuáles son los principales retos para los próximos años?*

R: Los incrementos de actividad nos obligarán a reforzar de forma significativa las capacidades logísticas, tanto en flota y equipos como en los procesos de estiba, manipulación y gestión de grandes volúmenes, incorporando medios más versátiles adaptados a las particularidades de los residuos de desmantelamiento.

Al mismo tiempo, será imprescindible mantener la misma capacidad de respuesta para las instalaciones no pertenecientes al sector nuclear —hospitales, industria, laboratorios y centros de investigación—, que requieren un servicio continuo y fiable, de modo que la logística pueda absorber simultáneamente ambos escenarios sin retrasos ni pérdida de calidad operativa. ■



Inaugurado el nuevo Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo

EL PASADO 2 DE MARZO FUE UN DÍA HISTÓRICO para Peñarroya-Pueblonuevo, ya que fue inaugurado oficialmente el edificio del Ayuntamiento de la localidad, tras una rehabilitación integral que devuelve a la ciudadanía uno de los inmuebles civiles más emblemáticos del municipio.

El acto contó con la presencia de la consejera de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda de la Junta de Andalucía, Rocío Díaz, junto a la alcaldesa, María Victoria Paterna, así como otros representantes institucionales.

Todo el proceso se inició con la firma del convenio de colaboración entre la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo en el mes de abril de 2017. Dicho convenio fue firmado por los entonces consejero Felipe López y alcalde José Ignacio Expósito, el cual permitió que las obras de rehabilitación se iniciaran al año siguiente. En el año 2020, con un nivel de ejecución del 90%, las obras se paralizaron tras entrar



la empresa adjudicataria en curso de acreedores.

Posteriormente, tras muchos trámites y dificultades técnicas, en el mes de marzo de 2023, ambas instituciones firmaron una adenda al convenio de colaboración que permitía desatascar la finalización de las obras. Esta adenda fue rubricada por la entonces consejera Marifran Carazo y el entonces alcalde José Ignacio Expósito. Esta última actuación, con una inversión total de 1,55 millones de euros, ha sido posible gracias a la financia-

ción de un 80% por parte de la Junta de Andalucía y una aportación del 20% por parte del Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo.

El edificio, con cerca de 2.000 m², es ahora un espacio moderno, accesible y funcional, que alberga las dependencias municipales, nuevas instalaciones para la Policía Local y Agencia Tributaria y el servicio de arquitectura de la Diputación. Un Ayuntamiento preparado para ofrecer mejores servicios públicos, una atención más cercana y unas condiciones dignas tanto para la ciudadanía como para los trabajadores municipales.

Desde el Ayuntamiento se ha querido agradecer el esfuerzo y la implicación de todas las administraciones, técnicos y profesionales que han hecho posible este proyecto. Esta rehabilitación es un ejemplo claro de que la colaboración institucional es el camino para mejorar la vida de los vecinos y vecinas, y fortalecer la identidad y el futuro de Peñarroya-Pueblonuevo. ■

Acto de inauguración del nuevo edificio

LAS NAVAS DE LA CONCEPCIÓN

¡A Las Navas, hay que venir!

“A LAS NAVAS, HAY QUE VENIR”, es una frase muy utilizada en el día a día de Las Navas de la Concepción, bellísima y acogedora localidad de la Sierra Morena de Sevilla. Sobre todo, cuando se quiere dar a entender que no es un pueblo de paso por su ubicación, alejada de carreteras nacionales, y por las difícil-

tades de comunicación por rutas estrechas y con muchas curvas debido a la orografía de la zona.

Esta circunstancia posiblemente contribuye a que muchos visitantes se lo piensen a la hora de elegir este pueblo como destino turístico. Pero desde el Ayuntamiento de Las Navas

han querido darle “la vuelta a la tortilla” y cambiar el carácter condicional de la frase, por un mensaje afirmativo e incluso imperativo: ¡A Las Navas hay que venir! Para conseguir este objetivo, desde el consistorio se están volcando en una apuesta constante por potenciar las posibilidades de turismo gastronómico, deportivo, cul-

Hornachuelos aprueba la utilidad pública de la pasarela peatonal “Puerta de la Villa”

EL AYUNTAMIENTO DE HORNACHUELOS ha aprobado definitivamente la Declaración de Utilidad Pública e Interés Social del proyecto “Pasarela peatonal Puerta de la Villa”, que conectará el casco histórico con el paraje de Las Erillas.

La iniciativa, conocida popularmente como la pasarela de La Puerta de la Villa, cuenta con una inversión total de 1,68 millones de euros, que se ejecutará entre 2025 y 2027 y será cofinanciada al 50% entre el Consistorio y Enresa.

Según informa el Ayuntamiento de Hornachuelos en su página web, la utilidad pública fue aprobada en el pleno extraordinario del 3 de marzo de 2026, tras recibir todos los informes técnicos y jurídicos favorables, y tras un período de consulta pública en el que no se presentaron alegaciones. La declaración de utilidad pública reconoce que la actuación es necesaria para el interés general del municipio, contribuye a la mejora de la movilidad, seguridad y accesibilidad peatonal, y favorece el desarrollo turístico, económico y ambiental del entorno.



Infografía de la futura pasarela

Informa el consistorio que el alcalde, Julián López, destacó que la obra forma parte de los proyectos cofinanciados con el Ministerio de Transición Ecológica, enmarcados en la orden ministerial de 2015 y su modificación de 2023. “Se trata de un proyecto ambicioso que permitirá culminar la mejora del recinto ferial y crear nuevas infraestructuras que favorezcan el desarrollo local”, señaló.

El plan contempla dos actuaciones principales: la construcción de la pasarela colgante para facilitar el acceso peatonal entre el casco antiguo y Las Erillas, y la creación de un espacio polivalente en el recinto ferial, que albergará casetas de feria de carácter fijo, con el objetivo de darles uso durante todo el año y potenciar la actividad económica y turística del municipio.

El presupuesto anual del proyecto será de 560.000 euros, con aportaciones iguales de Ayuntamiento y Enresa. Además, el Consistorio ha solicitado financiación adicional a la Diputación de Córdoba para completar la segunda fase de las casetas. Según López, la pasarela permitirá que los visitantes dejen sus vehículos en la zona baja y accedan cómodamente al casco histórico, mejorando la movilidad y reduciendo las limitaciones de tráfico en el centro urbano.

Recientemente, el pleno extraordinario aprobó un crédito de 12.000 euros para la adquisición de un terreno privado necesario para la instalación de la pasarela. Esta parcela, situada frente a la entrada de la calle ‘Los Molinos’, fue seleccionada tras las recomendaciones de la Delegación de Cultura para preservar el patrimonio y el paisaje local, informa el Ayuntamiento en su web oficial.

Con esta actuación, Hornachuelos busca consolidar un espacio urbano más accesible y dinámico, mejorar la seguridad, y generar nuevas oportunidades turísticas y económicas, convirtiendo el recinto ferial en un punto activo durante todo el año. ■

tural y de naturaleza, para que quien elija esta opción, no se arrepienta, incluso repita la experiencia.

Para ello, se han restaurado los Molinos del Ciudadreja, recuperando antiguos molinos hidráulicos, iconos de la preindustrialización andaluza, habilitando un sendero que se ha convertido en un auténtico referente del deporte de naturaleza. Además, se va a abrir,

posiblemente el próximo verano, un nuevo alojamiento turístico promovido por el ayuntamiento navero. Mientras, se sigue apostando por eventos deportivos de carácter provincial y regional aprovechando el entorno y por eventos que promuevan la gastronomía, las tradiciones y el turismo de naturaleza, como la Feria del Ecoturismo y las Tradiciones Rurales, que este año ha celebrado con gran éxito la de

cimotercera edición, contando con rutas de senderismo, exhibiciones de la matanza didáctica del cerdo, de labores del campo, concentración de rehalas, etc. Además, este año se ha incorporado al evento una concentración de autocaravanas llegadas de muchos puntos de España y una expedición de turoperadores, que están valorando posibles acuerdos para promocionar la zona entre sus clientes. ■

Asunción Gómez-Pérez, miembro de la RAE, recibe la Medalla de Oro de su pueblo, Azuaga

ES INDISCUTIBLE QUE ASUNCIÓN GÓMEZ-PÉREZ ES UNA EMINENCIA EN EL CAMPO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA), ya que figura entre el 2% de las autoridades académicas más citadas en el mundo, según el índice de la Universidad de Stanford, en la que estudió, además de formarse en la Politécnica de Madrid, de la que es hoy vicerrectora de Investigación, Innovación y Doctorado.

En 2022 fue elegida para ocupar la silla «q» de la Real Academia Española; en 2015, recibió el Premio Nacional de Informática ARITMEL; en 2024 recibió la Medalla de Oro de Badajoz y la Medalla de Extremadura, entre otros muchos reconocimientos. Pero recientemente ha recibido uno que, sin duda, ha sido muy especial para ella, ya que se lo han concedido en Azuaga, el pueblo en que nació en el año 1967.



La homenajeadada, durante su intervención

La corporación municipal de esta localidad extremeña aprobó en pleno municipal conceder la Medalla de Oro de Azuaga a su ilustre vecina, entrega que se hizo efectiva el pasado mes de febrero en el salón de plenos con la asistencia de responsables municipales, familiares y amigos que le acompañaron un momento tan especial. La alcaldesa de Azuaga,

Mari Nati Fuentes, puso en valor en su intervención, la trayectoria excepcional de Asunción, llevando siempre el nombre de su pueblo por bandera, “honrando el pasado, engrandeciendo el presente y dejando un gran legado para el futuro”.

Por su parte, la homenajeadada agradeció el gesto del Ayuntamiento, recordando en su intervención sus primeros años antes de marcharse de Azuaga para continuar con su formación, destacando el papel fundamental de sus padres, sobre todo a la hora de permitirle elegir el camino que le ha llevado al éxito. También aprovechó para animar a los jóvenes a que sean curiosos, a que rompan estereotipos y a que apuesten sin temor por estudios de ciencia, tecnología, ingenierías y matemáticas, haciendo siempre un uso responsable de las tecnologías y las redes sociales, y sin olvidar nuestra cultura y nuestra historia. ■

ALANÍS

El colegio público de Alanís, ya tiene radio escolar

EL CEIP ALANÍS HA PUESTO EN MARCHA UNA RADIO ESCOLAR, iniciativa del equipo directivo del centro, motivada por el enorme potencial que ofrece este medio aplicado al ámbito educativo. Los docentes están comprobando como la radio puede ser una herramienta motivadora, inclusiva y con una gran capacidad

formativa. A finales del curso pasado comenzaron a adquirir los equipos necesarios para montar el estudio en el aula digital y empezar a grabar programas, compartiéndolos en los perfiles de redes sociales del centro.

En muy poco tiempo han podido comprobar como con este recurso se desarrollan mucho me



Fuente Obejuna rehabilitará el antiguo hotel El Comendador para convertirlo en un hotel temático y un albergue turístico

EL AYUNTAMIENTO DE FUENTE OBEJUNA llevará a cabo la rehabilitación integral del antiguo hotel municipal El Comendador, situado en la calle Luis Rodríguez Cabezas, con el objetivo de transformarlo en un hotel temático inspirado en la obra Fuenteovejuna y en la figura de su autor, Lope de Vega, además de habilitar un albergue municipal en el mismo conjunto arquitectónico.

El proyecto permitirá recuperar un edificio histórico construido en 1908 que, a lo largo de su historia, ha tenido diferentes usos, desde vivienda familiar hasta Escuela-Hogar y posteriormente hotel. Tras el cierre de su explotación en 2024, el Ayuntamiento inició los trabajos para diseñar un nuevo modelo de uso turístico que contribuya a reforzar la oferta de alojamiento del municipio.

La actuación contempla la creación de dos espacios turísticos diferenciados pero complementarios. Por un lado, el edificio principal se rehabilitará para albergar un ho-



Vista exterior del edificio

tel temático rural de dos estrellas, que contará con 14 habitaciones y capacidad para 35 personas. El establecimiento estará ambientado en torno a la obra Fuenteovejuna y al teatro del Siglo de Oro, reforzando el vínculo cultural del municipio con esta obra universal.

Por otro lado, el edificio situado en la zona norte del solar se adaptará para acoger un albergue municipal con cinco habitaciones dobles y capacidad para 10 personas, pensado especialmente para visitantes, grupos y turismo juvenil. El proyecto incluye

también la mejora y acondicionamiento del patio interior, que se convertirá en un espacio común para los usuarios de ambos alojamientos, con zonas de estancia y un jardín vertical que contribuirá a mejorar la integración paisajística del conjunto.

La intervención se ejecutará en dos fases. La primera permitirá construir el albergue y abordar las principales obras estructurales en el edificio del hotel, mientras que la segunda fase completará la adaptación del hotel temático con sus instalaciones, acabados y elementos de ambientación.

La inversión total prevista asciende a cerca de 1,7 millones de euros. La financiación del proyecto se realizará al 50% mediante las aportaciones procedentes de Enresa y el otro 50% con aportación municipal del Ayuntamiento de Fuente Obejuna. Con esta actuación, el Ayuntamiento pretende ampliar la capacidad de alojamiento del municipio, impulsar el turismo cultural y seguir poniendo en valor la proyección histórica y literaria de Fuente Obejuna. ■

mejor las competencias, ya que se trabaja especialmente la comunicación lingüística, el trabajo en equipo y el pensamiento crítico, entre otros aspectos. A través de la elaboración de los programas, el alumnado mejora su expresión oral y escrita, aprende a organizar la información, a escuchar y a respetar turnos de palabra... todo esto al mismo tiempo que van disminuyendo su timidez, ganando confianza en sí mismos y autonomía.

Además, este proyecto fomenta la participación activa de toda la comunidad educativa, creando un espacio de encuentro donde tienen cabida distintas áreas del currículo y donde el aprendizaje se vuelve más significativo y conectado con la realidad. La radio escolar de Alanís también cumple la función de canal de difusión de la vida del centro, fortaleciendo el vínculo con las familias y el entorno. En definitiva, la radio escolar no es solo una herramienta didáctica, sino un proyecto transformador que

enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado y contribuye a su desarrollo integral.

Uno de los primeros proyectos ha sido la emisión de un programa denominado "Voces en el aire, un programa radiofónico por la igualdad", orientado hacia la sensibilización en temas relacionados con la igualdad de género, dando voz y visibilidad al papel desempeñado por la mujer en el pasado y presente del municipio de Alanís. ■

BLET, la nueva era industrial de Córdoba

Texto: Luis Ortega

Fotos: EFE, Luis Ortega, web Ministerio de Defensa

La provincia de Córdoba, con un tejido productivo basado tradicionalmente en el sector agroalimentario y turístico, avanza con paso firme y decidido hacia una nueva era industrial gracias a la futura Base Logística del Ejército de Tierra (BLET) “General Javier Varela”, el mayor proyecto económico y estratégico en décadas y uno de los principales polos de modernización de las Fuerzas Armadas españolas.



A PRINCIPIOS DE 2021 EL MINISTERIO DE DEFENSA DESIGNÓ A CÓRDOBA COMO SEDE DE LA BLET entre una terna de una decena de ciudades aspirantes y desde entonces, una vez superados los primeros trámites administrativos el proyecto ya se encuentra en la fase del inicio de la construcción de los 34 edificios de la base, que debería comenzar en los próximos meses.

Se trata, según Defensa, de uno de los cuatro pilares del proyecto de modernización del “Ejército 2035” que va a transformar la ejecución del apoyo logístico de mayor nivel que proporciona el Ejército de Tierra aprovechando las oportunidades de las tecnologías de la “Industria 4.0.”, concentrando en un único recinto once de los doce centros logísticos actualmente repartidos por toda España.

Esta circunstancia supondrá una profunda transformación del modelo de mantenimiento, abastecimiento y gestión de material militar con el objetivo de centralizar capacidades, reducir tiempos

de servicio y optimizar recursos en un entorno digitalizado y tecnológicamente avanzado.

La infraestructura se ubica en el polígono de La Rinconada, sobre una superficie de 85 hectáreas, a unos 20 kilómetros de la capital cordobesa y con conexión directa a la autovía y a la línea ferroviaria, una localización considerada estratégica desde el punto de vista logístico y que fue uno de los factores determinantes en la elección de la candidatura cordobesa.

Aunque el presupuesto inicial se estableció alrededor de los 350 millones de euros, de los que cerca de 225 los aportaría Defensa, 100 millones la Junta de Andalucía y 25 el Ayuntamiento de Córdoba, las cifras que se manejan actualmente de elevan a cerca de los 500 millones de euros, lo que muestra la magnitud de un proyecto que generará, además, inversión añadida con la llegada de las más importantes firmas del sector de la defensa que se ubicarán en el entorno de la base.

“Supondrá una profunda transformación del modelo de mantenimiento, abastecimiento y gestión de material militar con el objetivo de centralizar capacidades, reducir tiempos de servicio y optimizar recursos”

Actualmente, el calendario, si no hay retrasos significativos, establece que la base podría estar operativa en 2027 con el 80% de las instalaciones finalizadas y alcanzar el pleno rendimiento entre 2028 y 2029, aunque el horizonte estratégico del proyecto se sitúa en 2035 como fecha límite para su consolidación total.

De esta manera, cuando se alcance la capacidad operativa final de la BLET se contará con un nuevo modelo de apoyo logístico predictivo e integrado que se materializara en el Sistema de Logística Predictiva (SILPRE) para dar respuesta a las necesidades del Ejército 2035 transformando para ello la estructura del apoyo logístico que el Ejército realiza al más alto nivel.

En estos momentos, una vez finalizadas las obras de urbanización de la base, el Consejo de Ministros ya ha autorizado el contrato para la construcción de la primera fase de la construcción de la misma por un importe de 391,5 millones de euros, que incluye la ejecución de todos los edificios, la urbanización complementaria y las instalaciones necesarias para su funcionamiento.

Un contrato que contempla un plazo de 36 meses para el lote principal y 19 meses para el segundo y

Firma del Convenio para la instalación de la BLET en Córdoba





cuyo proyecto técnico ha requerido una tramitación compleja por su envergadura, con 7.500 planos, más de 150.000 páginas de documentación y 250 modelos desarrollados con tecnología BIM, con un coste de redacción de 4,5 millones de euros.

Además, tras una inversión superior a los 27 millones de euros, la urbanización de los terrenos ha quedado completada y los trabajos han supuesto el movimiento de 500.000 metros cúbicos de tierra y la instalación de 200 kilómetros de conducciones.

Inicialmente, se espera que la BLET genere en torno a 1.700 empleos directos, de los cuales apro-

ximadamente 600 corresponderán a personal militar y 1.100 a personal civil, incluidos funcionarios y personal laboral, a los que se sumará un número significativo de puestos indirectos vinculados a la industria auxiliar, los servicios y el mantenimiento.

De hecho, el Ministerio de Defensa ya ha iniciado procesos selectivos específicos para cubrir plazas destinadas a la base cordobesa, con pruebas celebradas en la capital andaluza y una participación récord de aspirantes en una oferta pública de empleo contempla más de 300 plazas específicas para la BLET dentro de las convocatorias de las Fuerzas Armadas.

Presentación de la BLET ante empresarios de Oviedo

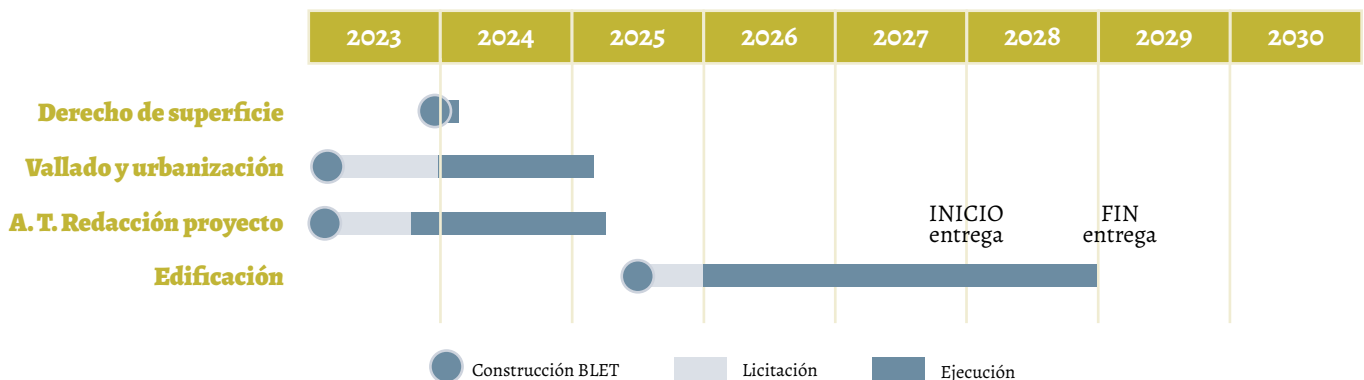
Los perfiles demandados incluyen mecánicos de vehículos, técnicos de mantenimiento electrónico, instaladores de maquinaria industrial, especialistas en telecomunicaciones, gestión de almacenes, electricistas o expertos en chapa y pintura, entre otros, unos empleos de alta cualificación técnica que apuntan a un cambio estructural en el mercado laboral provincial.

En paralelo, el Ministerio de Defensa y la Universidad de Córdoba desarrollan programas formativos y actividades de orientación para captar talento especializado, una colaboración académica que busca adaptar la oferta educativa a las necesidades de la futura base, reforzando titulaciones vinculadas a ingeniería, logística e innovación tecnológica.

Pero más allá de su dimensión militar, la BLET se ha convertido en el principal motor de la nueva era industrial de Córdoba, ya que el proyecto ha activado la planificación de un polígono industrial de 55 hectáreas junto a la base, destinado a acoger empresas auxiliares y actividades vinculadas a la logística, la tecnología y la industria 4.0.

Por el momento, hasta 1.400 empresas de todo el país han mostrado interés en el proyecto, según los datos trasladados en jornadas empresariales celebradas en distintas ciudades por el Ayuntamiento

Gráfico del calendario previsto



de Córdoba y la Confederación de Empresarios de Córdoba, que han intensificado la promoción del complejo en Madrid, Bilbao, Barcelona, Valencia o Málaga para atraer inversión y gracias a la Oficina de Atención al Inversión ideada para el proyecto.

Entre las compañías que ya han confirmado su implantación figura Escribano Mechanical & Engineering, que invertirá 20 millones de euros en tres años en el parque tecnológico Rabanales 21 para desarrollar el Sistema de Lanzacohetes de Alta Movilidad (Silam) que permitirá la creación de empleos de alta cualificación, principalmente en ingeniería y tecnología.

La llegada de Escribano, considerada una de las principales empresas españolas del sector de defensa, ha sido interpretada como un efecto tractor para otras firmas y también ya ha comprometido su llegada a Córdoba GDELS-Santa Bárbara Sistemas, que abrirá un nuevo centro en el Parque Científico Tecnológico Rabanales 21 de Córdoba, reforzando su presencia en Andalucía y creando una conexión estratégica entre su centro de excelencia en Alcalá de Guadaíra y la futura base logística cordobesa.

Asimismo, la multinacional tecnológica Indra, que ya está implantada en Córdoba a través de su filial Deuser, y trabaja en el Silpre en colaboración con Navantia y la Universidad de Córdoba, ya ha anunciado una inversión de 56 millones de euros con la que se generarán 250 puestos de trabajo y ya ha abierto una fábrica de radares en el polígono de Las Quemadas de la capital, en el extrarradio de la ciudad y a pocos kilómetros de la base.

La apuesta de estos gigantes empresariales por la BLET de Córdoba muestra la importancia de esta instalación en el ecosistema no solo de defensa, sino económico, de la provincia de Córdoba, y que permitirá un efecto multiplicador con el paso de los años en los que la base ya esté plenamente operativa y se incrementen las necesidades de servicios auxiliares externos.

Por otro lado, la declaración de Córdoba como Zona de Interés para la Defensa Nacional subraya la relevancia estratégica del enclave y en el plano internacional, la base refuerza la posición de España en el flanco sur de Europa y su papel dentro de la OTAN, ya que su ubicación complementa

“ Su ubicación complementa otras instalaciones estratégicas como la base naval de Rota y la aérea de Morón, consolidando el eje andaluz como espacio clave en la defensa europea ”

otras instalaciones estratégicas como la base naval de Rota y la aérea de Morón, consolidando el eje andaluz como espacio clave en la defensa europea.

Por ello, la conjunción de inversión pública, atracción de capital privado, generación de empleo cualificado y desarrollo de infraestructuras posiciona a Córdoba ante un cambio estructural de su modelo productivo, ya que la BLET no solo centralizará la logística militar española, sino que puede actuar como catalizador de innovación y transferencia tecnológica hacia sectores civiles.

Asimismo, la apuesta por sistemas inteligentes, automatización y gestión digital de procesos abre la puerta a aplicaciones duales con impacto en la industria civil y la creación de un ecosistema tecnológico vinculado a la defensa reforzará la competitividad regional y atraer talento joven.

Por tanto, si se cumplen los plazos previstos y se consolida el clúster empresarial en su entorno, la Base Logística del Ejército de Tierra marcará un antes y un después en la provincia de Córdoba, que aspira así a convertirse en un polo industrial del sur de Europa, con la defensa y la logística avanzada como ejes de una nueva era económica que ya ha comenzado a tomar forma. ■

Estado actual de la parcela de la BLET



La población del felino se acerca a los 3.000 ejemplares

Lince Ibérico: una reliquia a salvo

Texto: José María Montero

Fotos: MITECO, Proyecto LIFE LYNXCONNECT

Hace poco más de 20 años el lince ibérico era una reliquia viva, una rareza biológica, el felino más amenazado del planeta, uno de los últimos representantes de un ecosistema, el monte mediterráneo, que durante décadas había sufrido, y sigue sufriendo, una profunda transformación hasta convertirse en un territorio inhóspito para este animal que gusta de extensas áreas de campo, poco alteradas, y que es extremadamente sensible al impacto de las carreteras, la caza furtiva o el descenso de las poblaciones de conejo, su principal alimento.



EN 2002 EL CÁLCULO MÁS OPTIMISTA, AUNQUE DRAMÁTICO, FIJABA EN MENOS DE CIENTO EJEMPLARES la población de lince ibérico en España, es decir, en todo el planeta. Ningún felino alcanzaba esa situación crítica, señaló entonces la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Ni siquiera el mítico leopardo de las nieves sumaba una población silvestre tan exigua, un grupo de supervivientes repartidos en dos núcleos comunicados entre sí, uno en la comarca de Doñana y otro en las sierras de Andújar, Cardeña y Montoro, entre las provincias de Jaén, Córdoba y Ciudad Real.

Así las cosas, sólo un reducido grupo de científicos, y los propietarios de ciertas fincas, bien conservadas, en el corazón más agreste de Sierra Morena, tenían el privilegio de ver, aunque no era nada fácil, a este fantasma del matorral. Y los primeros estaban convencidos de que en muy pocos años esta posibilidad habría desaparecido y el lince ibérico sería una pieza de museo o, en el mejor de los casos, un animal condenado a vivir en cautividad.

Hoy, casi un cuarto de siglo después, las poblaciones silvestres de lince ibérico se acercan a los 3.000 ejemplares, repartidos en, al menos, 22 núcleos estables. Y la mejor noticia es que en 17 de estos núcleos se anota la presencia de hembras reproductoras. Estos emplazamientos, en donde el felino sigue reforzando su futuro, se reparten entre cinco

zonas de Andalucía, seis de Castilla-La Mancha, cinco de Extremadura y una de Portugal, y es muy posible que Murcia también se sume en breve a este inventario. Además, se han registrado lince solitarios, los llamados individuos dispersantes (jóvenes que buscan donde establecerse), en algunos puntos de Madrid, Castilla y León, Cataluña y Aragón.



En junio de 2024, la Unión Internacional revisó la situación del felino y consideró que debía pasar a la consideración de especie “vulnerable”, abandonando así la categoría de “En peligro”. La compleja operación para salvar de la extinción al lince ibérico había funcionado, convirtiéndose en un modelo aplicable a otras especies y en motivo de optimismo, algo poco frecuente en el casi siempre oscuro escenario de la conservación de la biodiversidad donde se registran demasiadas malas noticias.

Pero, ¿qué elementos han debido combinarse para conseguir algo así? La primera pieza, decisiva, en este complejo puzzle ha sido el conocimiento científico, la credibilidad, y el respaldo que de ella se deriva, otorgada a la extensa comunidad de especialistas que han sostenido todas las acciones de conservación gracias al estudio detallado, y contrastado, de la especie, de su comportamiento, de su hábitat, de sus amenazas, de las posibles soluciones a su comprometida situación. La ciencia, esa que ahora ponen en cuestión los

“ UICN revisó la situación del felino y consideró que debía pasar a la consideración de especie “vulnerable”, abandonando así la categoría de “En peligro” ”

de Especies Silvestres que funciona en el MNCN como biobanco de la especie. Este avance permite la recuperación de la diversidad genética de ejemplares que fallezcan prematuramente sin dejar descendencia y también facilitará la planificación de apareamientos de individuos distantes en el espacio, pertenecientes a diferentes poblaciones, o distantes en el tiempo, es decir, que pertenezcan a diferentes generaciones, lo que mejorará las estrategias destinadas a mejorar la variabilidad genética de las poblaciones silvestres.

Resuelta la sintonía política y el desarrollo científico, todavía quedaba por ajustar una tercera pata en este inestable taburete: el consenso social, el acuerdo entre colectivos dispares que, de una u otra manera, estaban relacionados con el futuro de la especie, un logro que, además, resultaría de gran valor a la hora de pedir a Bruselas el apoyo a una iniciativa que iba a requerir tiempo, dinero... y sosiego. Baste decir que el programa Life, en sus diferentes modalidades y fases, que ha venido amparando este esfuerzo de conservación suma 21 socios, y que a él se han destinado cerca de 90 millones de euros de fondos europeos,



de manera que, desde posiciones enfrentadas, ha sido posible conciliar, por ejemplo, los intereses de conservacionistas y cazadores, empresas privadas y administraciones públicas, o investigadores y técnicos en infraestructuras.

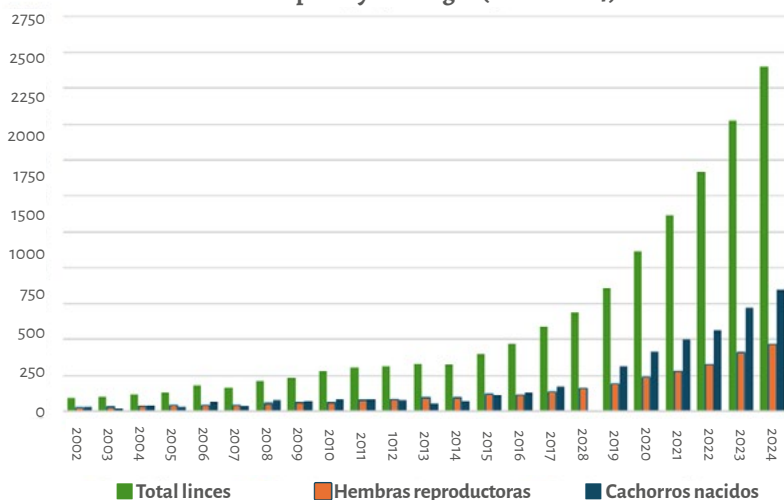
Y como añadido a esta combinación de factores, como altavoz con el que trasladar el sentido de

Brezina, Brezo y Brisa

tanto trabajo al conjunto de la sociedad, habría que citar el papel de la divulgación y, en particular, el trabajo de los medios de comunicación generalistas y, dentro de ellos, la labor de los periodistas ambientales. Defender lo que no se conoce añade una dificultad extra que, con frecuencia, es el principal motivo de fracaso en no pocos programas de conservación en los que resultaría decisiva la complicidad de los ciudadanos.

Sin renunciar al optimismo que se ha instalado en torno al futuro del lince ibérico conviene no bajar la guardia, porque algunas amenazas (pérdida y fragmentación de su hábitat, reducción de las poblaciones de conejos, atropellos, caza furtiva, enfermedades) siguen muy presentes, y otras (rechazo social en algunas comarcas, reducción de fondos europeos) suponen nuevos retos a los que habrá que enfrentarse. Pero, sin duda, el lince ibérico ya no es una reliquia ni una rareza, ha vuelto a campar en sus viejos dominios como el auténtico rey del monte mediterráneo. ■

Evolución de la población de Lince ibérico en España y Portugal (2002-2024)

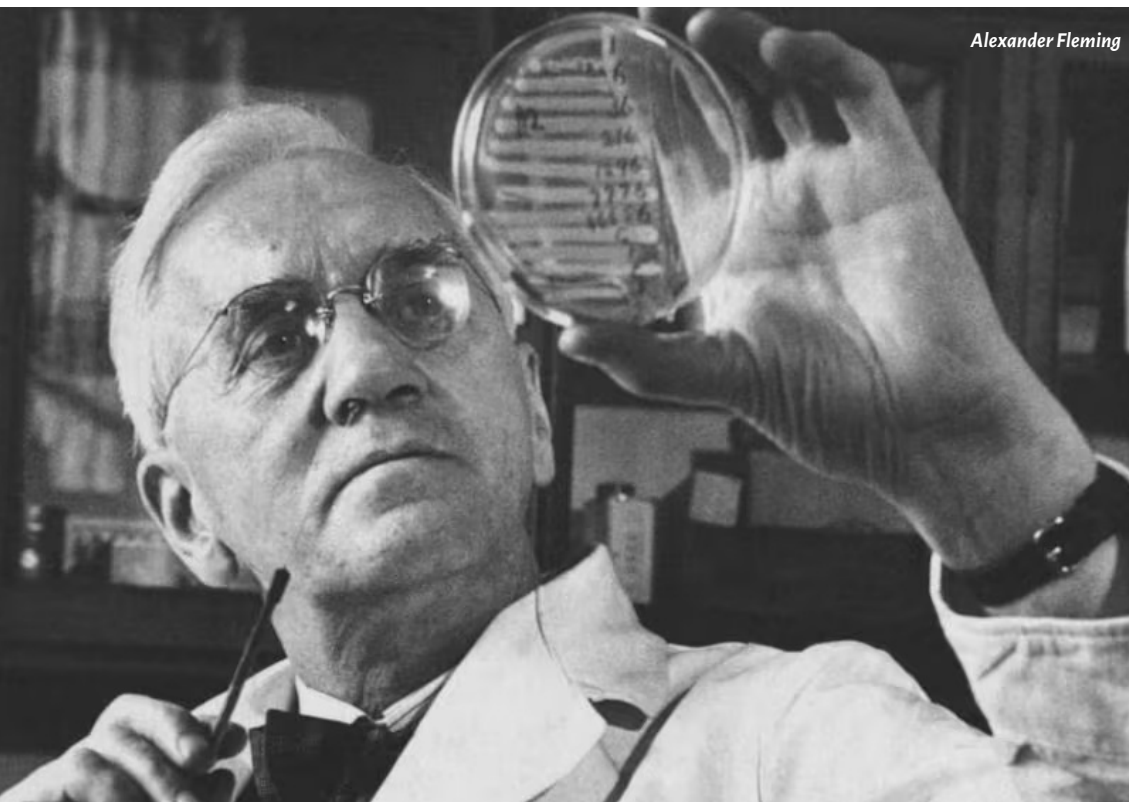


Inventos que cambiaron el mundo por accidente

Grandes descubrimientos que ocurrieron sin que nadie los buscara

Texto: Alejandro Cabanillas

La historia de la humanidad suele contarse como una sucesión de grandes planes ejecutados por mentes brillantes: científicos que sabían exactamente lo que estaban haciendo, ingenieros con cálculos impecables y visionarios que veían el futuro con claridad meridiana. Sin embargo, esta versión resulta... optimista, cuanto menos. La realidad es bastante más caótica, más humana y, en muchos casos, mucho más divertida.



Alexander Fleming

A LO LARGO DE LOS SIGLOS, ALGUNOS DE LOS INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS MÁS TRASCENDENTES PARA LA SOCIEDAD NO NACIERON DE UNA BÚSQUEDA CONSCIENTE Y METÓDICA, sino de errores, despistes, pruebas fallidas o simples golpes de suerte que acabaron en éxitos inesperados. Lo que los une no es la casualidad en sí, sino la capacidad del ser humano para observar lo inesperado y preguntarse: “¿Y si esto sirve para algo?”.

En estas líneas vamos a recorrer varios de esos momentos en los que el azar, la curiosidad y algo de obstinación y, por que no, un poco de suerte transformaron pequeños accidentes en auténticas revoluciones científicas, tecnológicas y sociales.

Cuando la ciencia se equivoca... y acierta

La penicilina: el descuido que salvó millones de vidas

En 1928, el bacteriólogo Alexander Fleming regresó a su laboratorio tras unas vacaciones. Como muchos científicos —y como la mayoría de los mortales—, no era especialmente meticuloso con el orden. Al revisar unas placas de cultivo bacteriano, notó que una de ellas estaba contaminada por moho. Nada extraordinario... salvo por un detalle inquietante: alrededor del hongo, las bacterias habían desaparecido.

En lugar de tirar la placa sucia de moho a la basura (primera opción para cualquier hijo de vecino), Fleming observó con atención y espíritu científico: aquel moho, del género *Penicillium*, producía una sustancia capaz de matar bacterias. Sin buscarlo, había nacido la penicilina, el primer antibiótico de la historia.

El hallazgo tardó años en desarrollarse a escala industrial, pero su impacto fue colosal: infecciones antes mortales se volvieron tratables y la medicina moderna dio un salto gigantesco. Todo gracias a un laboratorio desordenado y a alguien que decidió mirar dos veces lo que muchos hubiéramos tirado a la basura.

Los rayos X: cuando la física se volvió transparente

Viajemos ahora hasta 1895, cuando el físico alemán Wilhelm Röntgen experimentaba con tubos de rayos catódicos. Durante una de sus pruebas, notó que una pantalla fluorescente brillaba incluso cuando el tubo estaba cubierto. Algo invisible atravesaba materiales opacos... incluido el cuerpo humano.

Röntgen no sabía exactamente qué había descubierto, así que lo llamó “rayos X”, usando la X matemática del misterio. Poco después, tomó la primera radiografía de la mano de su esposa. Al verla, ella exclamó: “He visto mi propia muerte”. Dramático, sí, pero comprensible.

Sin proponérselo, Röntgen había abierto una ventana (podríamos decir que ‘literal’) al interior del cuerpo humano, revolucionando la medicina, la física y hasta la seguridad en los aeropuertos del, entonces, futuro. Lo que en principio fue un error experimental acabó convirtiéndose en una de las herramientas diagnósticas más importantes de la historia.

Por cierto, Röntgen fue el primer (y muy merecido) galardonado con el Premio Nobel de Física en 1901.



Percy Spencer
inventor del
microondas

*Mano de la
señora Röntgen*

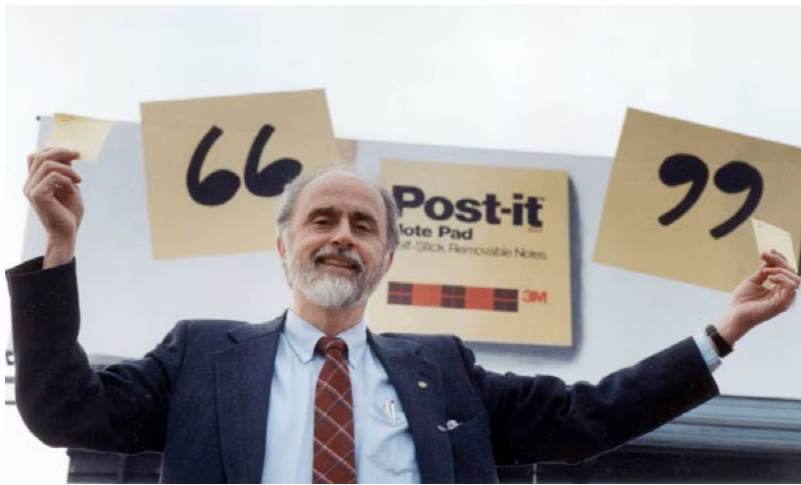
Accidentes en la vida cotidiana (que se convirtieron en imprescindibles)

El microondas: un chocolate derretido y mucha curiosidad

En 1945, el ingeniero estadounidense Percy Spencer trabajaba con radares cuando notó algo extraño: la barra de chocolate en su bolsillo se había derretido. En lugar de culpar al verano o a su chaqueta, sospechó del magnetrón (un dispositivo electrónico que genera, pues eso, microondas y que actualmente se puede adquirir por unos 30 euros) que estaba probando.

Spencer experimentó con maíz y obtuvo palomitas. Luego con un huevo, que explotó (no todos los avances son limpios). Así nació el principio del horno microondas.

Lo que empezó como una anomalía de laboratorio terminó convirtiéndose en uno de los electrodomésticos más usados del planeta. Y sí, también en el responsable de incontables pequeños desastres en forma de explosiones alimentarias e incendios sorprendidos.



Art Fry,
el inventor
de los Post-It

Los Post-it: cuando un pegamento “defectuoso” fue perfecto

En los años setenta, el químico Spencer Silver, empleado de 3M, desarrolló un adhesivo extraño: pegaba poco y se despegaba fácilmente. Desde el punto de vista tradicional de los pegamentos domésticos, un fracaso absoluto.

Años después, su compañero Art Fry tuvo una revelación mientras intentaba marcar páginas en su libro de coro sin estropearlas. Recordó aquel pegamento “inútil” y supo que era justo lo que necesitaba.

El resultado fueron los Post-it: pequeños papeles adhesivos que invadieron oficinas, escritorios y pantallas durante décadas hasta que fueron sustituidos por los no menos incontables tonos de alarma de las agendas y recordatorios de nuestros móviles. Una prueba más de que el concepto de “error” depende mucho del contexto.

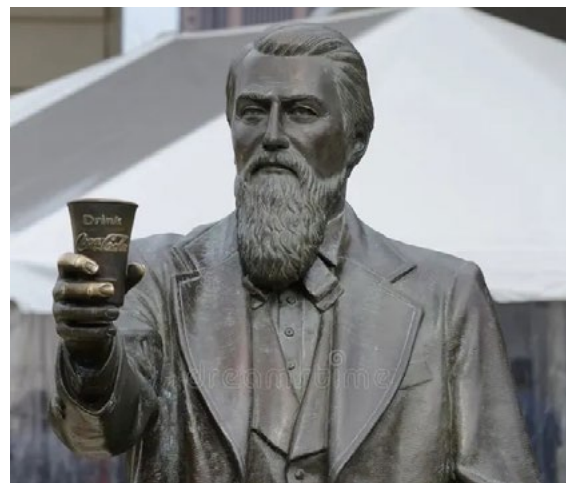
Coca Cola, la ‘medicina’ que revolucionó el mercado

Este popular refresco nació en Atlanta (EEUU) en 1886, pero su uso inicial fue medicinal. En origen era un “tónico” para los nervios que el farmacéutico John Stith Pemberton pretendía que ayudara con dolores de cabeza, fatiga, nervios, estrés...

Su fórmula incluía extracto de hoja de coca (sí, originalmente contenía pequeñas cantidades de cocaína, que era legal en ese momento), nuez de cola (fuente natural de cafeína) y azúcar y aceites aromáticos. Se vendía en farmacias como jarabe concentrado.

En la farmacia donde se vendía, el jarabe debía mezclarse con agua normal. Pero, según la historia más aceptada, un empleado lo mezcló accidentalmente con agua carbonatada (con gas). El resultado fue una bebida más fresca, burbujeante y agradable.

El error gustó tanto que comenzaron a venderla así de forma habitual. Y al parecer, la cosa salió bien...

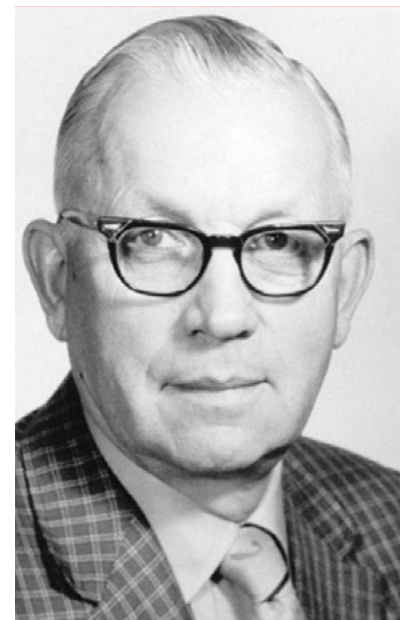


Estatua de
John Pemberton

Materiales nacidos del azar (y del... ¿caos?)

El teflón: un gas que desapareció... y cambió la cocina

Corría el año 1938 cuando el químico Roy Plunkett trabajaba con gases refrigerantes para crear uno que no fuera tóxico. En un momento de la investigación, un cilindro presurizado del gas que debería haber estado lleno dejó de fluir, investigó y descubrió que el gas se había transformado inesperadamente en un sólido blanco, ceroso e increíblemente resbaladizo.



Roy Plunkett,
el inventor
del teflón

Ese “residuo” resultó ser politetrafluoroetileno, más conocido como teflón. Era resistente al calor, químicamente inerte y casi nada se adhería a él.

Primero se usó en la industria aeroespacial y militar. Más tarde, llegó a las sartenes de millones de hogares. Un fallo industrial convertido en sinónimo de tortilla que no se pega, huevos fritos a la plancha y dorados filetes de pescado: la verdadera medida del progreso.

El caucho vulcanizado: un accidente pegajoso

La historia de Charles Goodyear es un ejemplo de perseverancia... y de desastre doméstico. Obsesionado con mejorar el caucho natural, mezcló látex con azufre en incontables combinaciones.

Cuenta la historia que, por accidente, una de esas mezclas cayó sobre una estufa caliente. En lugar de derretirse, el material se volvió elástico, resistente y estable frente al frío y el calor.

Así nació el caucho vulcanizado, base de neumáticos, juntas, suelas y una parte considerable del mundo moderno. Goodyear murió arruinado, pero su accidente sigue rodando, literalmente, por las carreteras de todo el planeta.



El velcro: unidos para siempre

Cuando el ingeniero suizo George de Mestral, durante uno de sus paseos por los Alpes en 1941, observó que las semillas de bardana se enganchaban a su ropa y al pelo de su perro con increíble tenacidad, se preguntó qué sistema utilizaba esa planta para desplazarse, en forma de semilla, de un lugar a otro.

A De Mestral le dio por examinar una de aquellas semillas a través del microscopio, descubriendo un prodigio tecnológico de la naturaleza... consiguió distinguir unos pequeños filamentos entrelazados que terminaban en una especie de

ganchos pequeños que producían aquella molesta adherencia a los tejidos y al pelaje de su perro: en su mente ya había nacido el velcro, ese enganche que han utilizado desde astronautas de la NASA hasta nuestros hijos pequeños en sus zapatos y que destroza la ropa en la lavadora.

¿Casualidad o mérito?

Llegados a este punto, conviene aclarar algo: el azar por sí solo no inventa nada. Los accidentes ocurren constantemente, pero solo se transforman en descubrimientos cuando alguien los observa con atención, se hace preguntas y decide investigar.

Louis Pasteur lo resumió mejor que nadie con su famosa frase: "La suerte favorece solo a la mente preparada". Fleming, Röntgen, Spencer o Goodyear no buscaban exactamente lo que encontraron, pero estaban preparados para reconocer su importancia.

Además, estos episodios nos recuerdan algo fundamental: el

**George
de Mestral
y su perro**

progreso no es una línea recta. Avanza a trompicones, con errores, rodeos y sorpresas. Y, en ocasiones, con manchas de moho o chocolate derretido.

Conclusión: celebrar el error inteligente

En una época obsesionada con la eficiencia, los resultados inmediatos y la perfección, estas historias resultan especialmente valiosas. Nos enseñan que equivocarse no solo es inevitable, sino potencialmente revolucionario.

Muchos de los inventos que definen nuestra vida diaria nacieron de fallos que alguien decidió no ignorar. La diferencia entre un error olvidado y un avance histórico suele estar en la curiosidad, la paciencia y el valor de explorar lo inesperado.

Así que la próxima vez que algo no salga como estaba previsto, quizá no sea un fracaso. Tal vez sea el inicio de una gran idea... o, como mínimo, de una buena historia que contar. ■

Manuel Gahete

Escritor. Catedrático de Lengua y Literatura. Doctor en Filosofía y Letras y en Ciencias de la Educación. Vicepresidente de la Real Academia de Córdoba.

José Pons, in memoriam

El pasado mes de diciembre nos dejaba José Pons Correa, creador, editor, diseñador de Sierra Albarrana desde su primer número, así como de la revista Estratos, la veterana revista de Enresa. A través de su colaboración con Enresa, José Pons supo labrarse el cariño y la amistad no solo de los trabajadores de esta empresa, sino también de buena parte de los periodistas, fotógrafos e informadores cordobeses, con los que trabajaba codo con codo. Sirvan estas palabras de Manuel Gahete de homenaje en la memoria al amigo que se fue.

JOSÉ PONS MERECE TODOS LOS ELOGIOS de la amistad sagrada, la que se siente como un tesoro bíblico, la que se graba en el corazón con un sello indeleble. Sé que no es fácil expresar con palabras todo el dolor que causa la pérdida de un ser querido porque significa arrancarnos parte de lo que nos conforma como seres humanos, renunciar al abrigo, al asubio de quien alienta nuestro ánimo, someternos a la tortuosa experiencia de no volver a ver su rostro ni sentir el calor de su abrazo.

Ahora que su ausencia es ya definitiva, no puedo evitar que las lágrimas afloren a mis ojos como fragmentos de cristal algente; y no puedo porque el pesar es más lancinante que el consuelo de saber que, al fin, la dolorosa andadura de los últimos años ha culminado en el destino al que todos, como ríos de un mar infinito y desconocido, vamos encaminados.

José Pons nos ha dejado, y no escribo estas letras por mor de la costumbre, cuando ya no hay remedio, cuando todo aquello que quisimos decir no vale nada ahora. Las escribo en el más álgido instante doloroso que exige la memoria, cuando el silencio pesa como un lastre, cuando aherroja el abrazo último

en el abismo, cuando acalla el grave grito de la angustia.

Sabía de su dolencia, pero me costaba interpelarlo porque el solo aliento de los días pasados en la efervescencia de la amistad, siempre propicia a los carismas mejores, podría abrir nuevas llagas en su cuerpo lacerado. Y asumí el silencio como bálsamo, como placebo imperativo, como la luz más ínfima en el denso vacío de la oscuridad.



José Pons

Lo recuerdo con diáfana transparencia, como si lo tuviera a mi lado, enarbolando su elocuente palabra, su elegante apresto, su inteligente discurso. Incluso cuando nos apremiaba en su deseo de que todo estuviera en orden y a tiempo, expandía su luz con armonía, con la espontaneidad de la naturaleza, sin ambages, consciente de esa voluntad privativa que lo convertía en un hombre extraordinario, en un ser distinguido con la merced de la gentileza, con la autoridad del sabio regida únicamente por el don de la prudencia, por la virtud de la humildad.

José Pons mantuvo su vigorosa sonrisa, perlada de elocuencia, hasta donde recuerdo; y no dudo en creer, con la fe íntima que solo concede el afecto verdadero, que allí donde se encuentre sigue irradiando palabras de cariño, mensajes de entusiasmo, esa claridad de su mirada y ese acento de su voz serena empapando de paz nuestros espíritus. Porque la amistad auténtica permanece como una música callada que nos acompaña incluso en la tundra helada del silencio, recordándonos que –como el amor– es, quizás, el único legado que indefeciblemente perdura; que, en la mayor adversidad, nos salva. ■



Si desea suscribirse gratuitamente a Sierra Abarrana envíenos un e-mail a registro@enresa.es con los siguientes datos: nombre y apellidos, calle, domicilio, población, código postal, provincia, país y correo electrónico. Le enviaremos la revista a la dirección aportada. También puede enviarnos el cupón adjunto por correo postal a:

Enresa - C.A. El Cabril
Apartado de Correos nº 5
14740 Hornachuelos (Córdoba)

SIERRA
Abarrana



Apellidos _____ Nombre _____

Dirección _____ Código Postal _____

Localidad _____ Provincia _____

Teléfono _____ e-mail _____

De conformidad con la normativa vigente en materia de protección de datos personales, consiento que mis datos sean incorporados a un fichero que será tratado por la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, S.A., S.M.E. (Enresa), con CIF A78056124, con la finalidad de gestionar la suscripción a la publicación Sierra Abarrana.

La base jurídica del tratamiento de los datos del interesado es el consentimiento prestado por Ud. al remitirnos sus datos en su solicitud de suscripción. Sus datos se conservarán mientras Ud. desee recibir nuestra publicación y no nos comunique lo contrario, y siempre durante los plazos de prescripción previstos para las medidas que resultasen de aplicación.

Le informamos de la posibilidad de ejercer los derechos de acceso, rectificación, supresión, portabilidad, limitación y oposición mediante solicitud dirigida a Enresa acompañada de copia de documento oficial que le identifique, bien por escrito en el domicilio calle Emilio Vargas, nº 7, 28043 Madrid, o bien mediante mensaje a la dirección de correo electrónico registro@enresa.es

Puede ponerse en contacto con el Delegado de Protección de Datos de Enresa en el email: dpd@enresa.es

Le informamos igualmente que en cualquier momento Ud. podrá retirar el consentimiento prestado por medio del procedimiento anteriormente especificado, así como ejercer su derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de Control, Agencia Española de Protección de Datos (www.agpd.es).



UN-2913
CO-25130
TIPO IP-2
PMA 700

TRP370
TRP3863
MATERIALES RADIOACTIVOS
TIPO IP-2
P.M.A. 700 KG

UN-2913
UN-2913

VDO-47-49
PMA
2913

VDO-47-49
10 Kg

50730

CMT - DJ - 0406
TIPO IP - 1